

SECRETARÍA DE ESTADO DE EMPLEO
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO

INFORME
JÓVENES Y MERCADO DE TRABAJO
JUNIO-2016

JUNIO-2016





2016

Documento elaborado por:

Ministerio de Empleo y Seguridad Social

Secretaría de Estado de Empleo

Subdirección General de Análisis del Mercado de Trabajo

La publicación está disponible en Internet, en el apartado *Estudios e informes de Análisis del Mercado de Trabajo* de la dirección www.meyss.es

NIPO: 270-15-054-0

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
INTRODUCCIÓN	2
I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO	3
Recuadro 1. Las jóvenes en el mercado de trabajo	5
1. Perfil del empleo	6
Recuadro 2. Jóvenes que compaginan el empleo con la formación	7
Recuadro 3. Retribución de los jóvenes	16
2. Perfil del paro	18
3. Perfil de la actividad e inactividad: jóvenes ninis, jóvenes desanimados	24
Recuadro 4. Clasificación de ninis inactivos	30
Recuadro 5. Nivel de pobreza entre los jóvenes	34
II. ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO	35
1. Flujos de acceso al empleo	35
2. Vías específicas de acceso	38
2.1. Contrato de Formación y Aprendizaje	38
2.2. Contrato en Prácticas	39
2.3. Contrato de apoyo a emprendedores	40
3. Abandono temprano de la educación	41
4. Seguimiento de la Formación Profesional	43
III. JÓVENES EMPRENDEDORES Y JÓVENES AUTÓNOMOS	45
1. Jóvenes emprendedores	45
2. Jóvenes Autónomos	46
ANEXO – Indicadores de seguimiento de la Garantía Juvenil	49

PRESENTACIÓN

Este Informe sobre los jóvenes y mercado de trabajo, el noveno de la serie, completa dos años desde que se inició en 2014 con el objeto de reunir información de diversas fuentes estadísticas para que se pueda disponer de datos sobre este colectivo de forma ágil y estructurada, acompañados del análisis necesario para su mejor interpretación.

En el Informe, elaborado en la Subdirección General de Análisis del Mercado de Trabajo de la Secretaría de Estado de Empleo, se analiza fundamentalmente la situación del empleo, desempleo e inactividad de los jóvenes, las circunstancias y vías de acceso al mercado de trabajo o los jóvenes emprendedores que se establecen por su cuenta. Este análisis se complementa con información sobre cuestiones conexas, como los salarios que perciben o los niveles formativos alcanzados. En este número, además, se amplía la información sobre aspectos como el colectivo de jóvenes que no trabaja ni sigue formándose, las diferencias de género o la formación profesional. En este informe, en general se entiende por jóvenes los menores de 25 años, aunque se incluyen también numerosas referencias a los menores de 30.

Las fuentes en las que se basa el informe son fundamentalmente la *Encuesta de Población Activa*, junto con la Estadística de Flujos de la Población Activa y la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE, las estadísticas laborales procedentes del Ministerio de Empleo y Seguridad Social relativas a las contrataciones registradas en los Servicios Públicos de Empleo o a trabajadores afiliados a la Seguridad Social, así como las relativas al sistema educativo del Ministerio de Educación. Para el análisis del contexto europeo, las fuentes utilizadas son la *Encuesta de Fuerzas de Trabajo*, y las *Estadísticas de Educación*, elaboradas por Eurostat a partir de las fuentes nacionales.

De esta forma se pretende contribuir a un mejor conocimiento de esta situación, que viene siendo desde hace tiempo objeto de preocupación y que es objeto de medidas como la *Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-2016*, aprobada en febrero de 2013 y la *Garantía Juvenil*, adoptada por el Consejo de la Unión Europea en abril de 2013. En respuesta a esa recomendación, España presentó en diciembre de 2013 el *Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en España*.

El Informe que se presenta se centra en el análisis de las estadísticas laborales referidas al primer trimestre de 2016 con la información disponible al concluir el mes de junio.

INTRODUCCIÓN

La información disponible relativa a los primeros meses de 2016 muestra que continúa la mejora de la situación laboral de los jóvenes observada a lo largo de los últimos dos años. Los datos más recientes muestran una evolución más favorable, en un contexto de expansión de la economía española y del mercado de trabajo en su conjunto.

Con esta evolución se completan ya dos años de tendencia positiva en la situación laboral de los jóvenes.

A partir del segundo trimestre de 2014 se inicia la recuperación del empleo, que será gradualmente más intensa y alcanzará a partir del cuarto trimestre de 2014, por primera vez desde el inicio de la crisis en 2007, incrementos anuales ininterrumpidos, de mayor intensidad entre los jóvenes de hasta 24 años. En el conjunto de 2015 el empleo entre los jóvenes creció a un ritmo del 7,2%, con 54.100 empleos adicionales.

En el primer trimestre de 2016 la tasa de empleo para los jóvenes de 16 a 24 años se sitúa en el 19,3% y alcanza el 35,3% para los jóvenes de 16 a 29 años, de acuerdo con la EPA.

Paralelamente, a partir de 2013 se inicia la reducción del paro de los jóvenes, con descensos superiores al 10% en 2014 y 2015.

El número de jóvenes menores de 25 años en paro ha descendido en el último año en ciento doce mil personas, a un ritmo del -14,3%. Entre los jóvenes de hasta 29 años se acumula una caída de ciento ochenta mil, un -12,4% de descenso. Al inicio de 2016 estaban parados, según la EPA, 1.279.200 jóvenes menores de 30 años. La tasa de paro, que se situaba al inicio de 2013 en el 56,9%, máximo de la serie, ha descendido ya hasta el 46,5% al comienzo de 2016 (para los jóvenes de hasta 29 años ha descendido al 35,7% desde su máximo del 44%).

En paralelo al descenso del paro, la proporción de parados de larga duración entre los jóvenes ha descendido en el último año en casi once puntos para situarse en el 37,7% en el primer trimestre de 2016 frente al 60,9% entre los adultos. Igualmente, los jóvenes menores de 25 años se sitúan por debajo del total de la población en la involuntariedad del tiempo parcial. Esta situación se viene observando desde finales de 2013.

Esta evolución se da en un contexto de tasa de jóvenes sin ocupación y que no cursan estudios (ninis) en descenso (al 15,6% en 2015 desde el 17,1% en 2014) y de reducción del abandono escolar temprano, que se situó en 2015 en el 20%, un nivel históricamente bajo.

El mayor dinamismo también se ha apreciado en la incorporación laboral de los jóvenes como trabajadores por cuenta propia. Sin embargo, en el principio de 2016 se ha frenado significativamente el dinamismo de las nuevas contrataciones de formación y aprendizaje.

I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO

En el primer trimestre de 2016 según la EPA había 3.995.900 jóvenes menores de 25 años y 6.533.000 jóvenes de 16 a 29 años, que representaban el 15% del total de la población.

Desde 2007, la población joven de hasta 25 años ha descendido en casi setecientas mil personas y si se consideran los jóvenes hasta 29 años ha caído algo menos de dos millones (-1.858.000), mientras que el conjunto de la población ha aumentado en casi un millón y medio de personas. Si a ello se le suma la mayor incidencia del paro entre los jóvenes, un cambio significativo de estos años es que los jóvenes 16-29 han pasado del representar el 23,9% del empleo en el primer trimestre 2007 a sólo el 12,8% en el primer trimestre 2016 (para los jóvenes 16 a 24 pasa del 9,7% al 4,3%).

En ese notable descenso de la población de jóvenes desde el comienzo de la crisis han influido varios factores, pero entre ellos, de manera fundamental, el proceso continuado de envejecimiento de la estructura de la pirámide de población

También ha habido una incidencia de los cambios en los flujos migratorios, pero no tanto por una salida masiva de jóvenes españoles al extranjero como por la súbita reducción de los flujos de entrada. Así, según la estadística de migraciones del INE, si en 2008 el saldo migratorio neto fue de +148.353 jóvenes (menores de 30 años), en 2010 se había reducido a +16.132 (una caída del 89%) y 2012 y 2013 llegó a ser negativo (con la salida de 56.358 jóvenes en total). Sin embargo, ya en 2014 ese flujo neto volvió a ser ligeramente positivo y ha vuelto a crecer en 2015.

Saldo migratorio con el extranjero 16-29 años

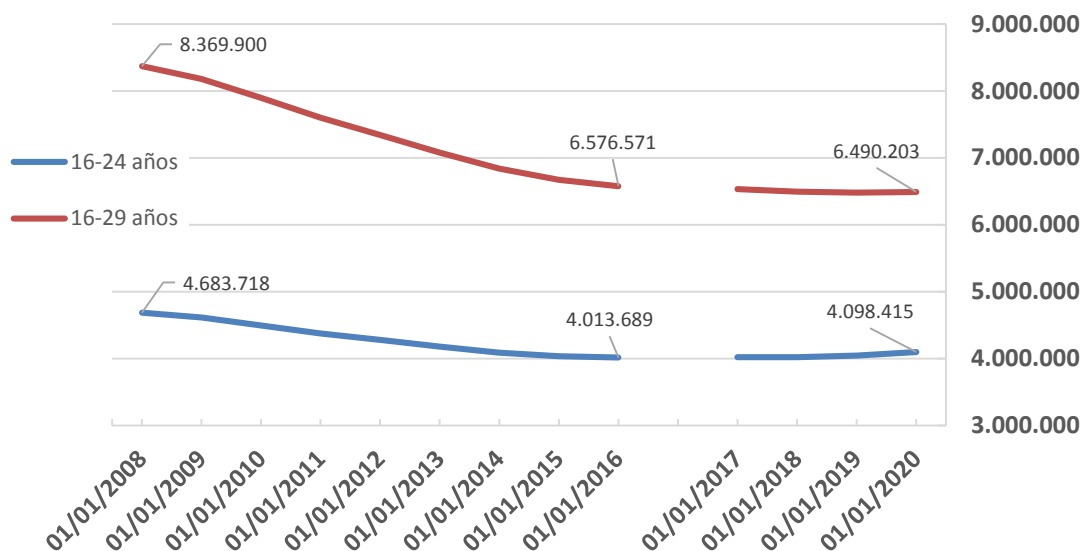
2015 (prov)	28.909
2014	3.302
2013	-43.931
2012	-12.437
2011	21.390
2010	16.132
2009	33.221
2008	148.353

Cabe señalar que de esos flujos de salida neta de 2012-2013, sólo el 24,5% corresponde a jóvenes de nacionalidad española, por lo que puede vincularse la mayoría de las salidas con el fenómeno de retorno al país de origen de los inmigrantes o de sus familias¹.

¹ La estadística de migraciones permite cruzar la variable edad con el país de nacimiento del migrante, pero para ese nivel de desagregación el tramo de jóvenes arranca en los 15 años en vez de en los 16, lo que hace que no coincidan las cifras con las del cuadro anterior.

Según las últimas proyecciones de población del INE (de octubre de 2014), es previsible que la población de jóvenes deje de descender a partir de 2017 y se estabilice hasta 2020, incluso con una ligera tendencia al alza para los jóvenes hasta 25 años².

Evolución de la población de jóvenes y proyecciones 2017-2020



Sobre ese marco, las tendencias fundamentales de la situación laboral de los jóvenes en el mercado de trabajo se han mantenido respecto al trimestre anterior.

ACTIVIDAD, EMPLEO Y PARO JÓVENES

	2007	2015	2016	Proporción sobre el total de cada sexo		Variación IT 2016 / IT 2007		Variación IT 2016 / IT 2015		
	I trim.	I trim.	I trim.	IT.2007	IT.2016	Abs.	%	Abs.	%	
TOTAL 16-24 años										
ACTIVOS	2.387,4	1.522,7	1.441,2	10,8	6,3	-946,2	-39,6	-81,5	-5,4	
OCUPADOS	1.964,4	740,6	771,1	8,9	3,4	-1.193,3	-60,7	30,5	4,1	
PARADOS	423,1	782,1	670,1	1,9	2,9	247,0	58,4	-112,0	-14,3	
TOTAL 16-29 años										
ACTIVOS	5.568,3	3.769,7	3.586,5	25,2	15,7	-1.981,8	-35,6	-183,2	-4,9	
OCUPADOS	4.852,4	2.309,4	2.307,3	21,9	10,1	-2.545,1	-52,5	-2,1	-0,1	
PARADOS	716,0	1.460,3	1.279,2	3,2	5,6	563,2	78,7	-181,1	-12,4	

Los datos corresponden a la serie revisada incorporando la nueva base poblacional de la EPA actualizada con las nuevas estimaciones de población y hogares derivadas del Censo de Población y Viviendas de 2011, en sustitución de la basada en el Censo 2001.

Fuente: INE. EPA

C-DATOS JOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

² Las cifras de las estadísticas censales y demográficas (para enero de cada año) no coinciden con las estimadas por la EPA, pero son las más adecuadas para combinarlas con las proyecciones de población (las últimas para 2014-2064, publicadas en octubre de 2014) que ofrece el INE.

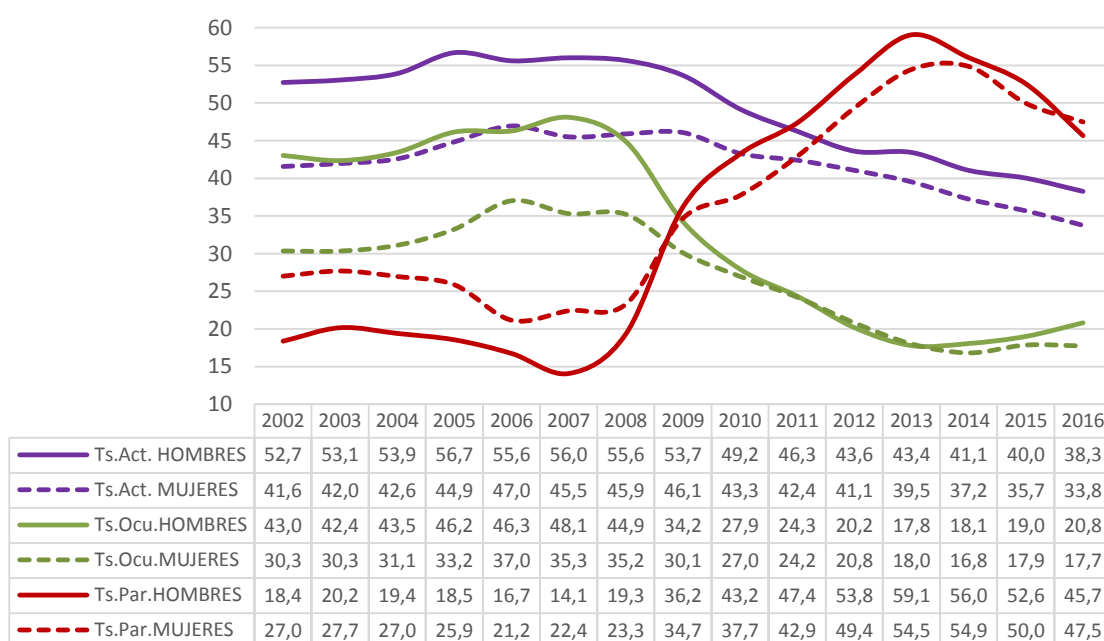
Recuadro 1. Las jóvenes en el mercado de trabajo

Entre los jóvenes hasta 25 años apenas se observan diferencias por razón de género en las principales variables del mercado de trabajo mucho más atenuadas que para el conjunto de la población.

La participación de la mujer joven en el mercado de trabajo se asemeja a la del hombre joven: la diferencia en la tasa de actividad se ha reducido a menos de cinco puntos frente a casi diez puntos en 2007, con una tasa de actividad del 33,8% frente al 38,3%, respectivamente, en el primer trimestre de 2016.

Su tasa de empleo es apenas dos puntos inferior a la del hombre joven, (en el 17,7% en las mujeres jóvenes y en el 20,8% entre los hombres jóvenes), lo que contrasta con los más de 12 puntos de diferencia para los adultos.

Tasas de Actividad, Empleo y Paro de los Jóvenes
Datos a I trimestres



FUENTE: INE, EPA

C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

En la tasa de paro, la diferencia por razón de género es de dos puntos en contra de las mujeres jóvenes y a favor de los hombres, del 47,5% en las mujeres jóvenes y del 45,7% entre los hombres jóvenes, por debajo de la diferencia de 3,5 puntos para los adultos.

El nivel de cualificación de la mujer es comparativamente más alto que el de los hombres: el 29,6% de las mujeres activas jóvenes tienen un nivel de estudios alto frente a solo el 17,2% de los hombres, y el 35,7% tienen estudios bajos frente al 54,5% entre los hombres jóvenes.

Sin embargo, la retribución media que percibe la mujer joven es inferior a la del hombre joven, en un 18,9%. Esa diferencia es menor que la observada para el conjunto de las mujeres, que alcanza el 23,3%. Esta situación, que apenas presenta cambios en los últimos años, viene explicada por factores relativos al tipo de contrato y jornada, así como al sector de actividad y ocupaciones. Las mujeres jóvenes se concentran en mayor medida que los hombres en determinadas ocupaciones, entre ellas las de Servicios de Restauración.

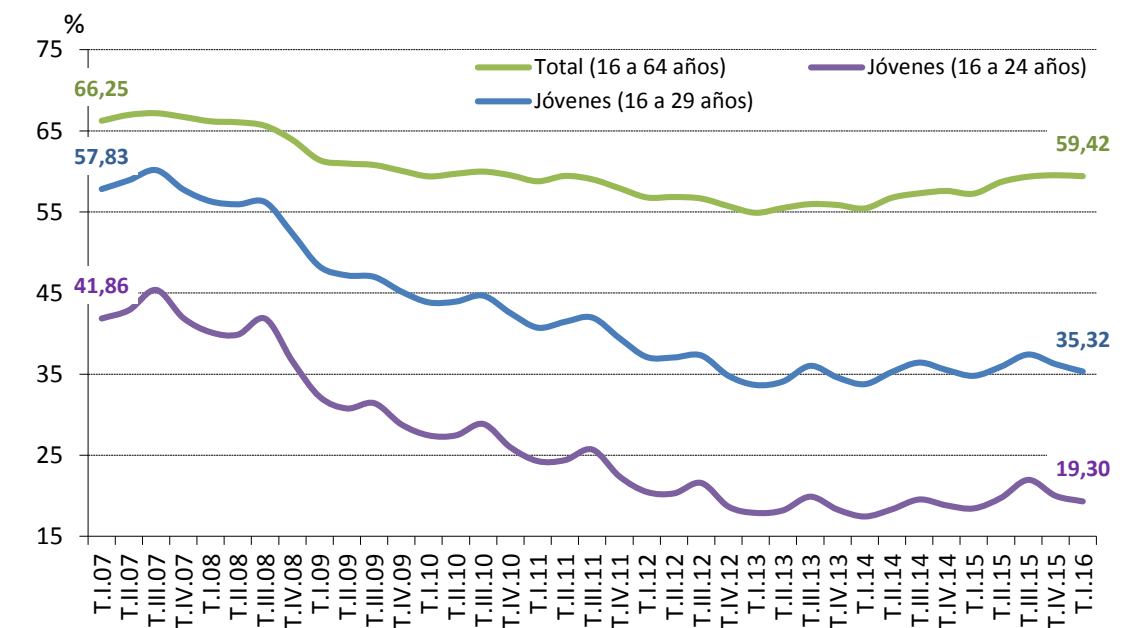
1. Perfil del empleo

Los datos hasta el primer trimestre de 2016 consolidan la tendencia de mejora de del empleo de los jóvenes iniciada a partir de 2014. Trimestre de 2014 el empleo de los jóvenes ha crecido un 9,1% (+64.000 empleos) para los menores de 25 años, aunque sustancialmente menos para los menores de 30 años (+1,0%, +23.700 empleos). La evolución ha sido notablemente distinta por sexos, ya que en estos dos años ha aumentado un 13,8% el empleo de los hombres y sólo un 3,7% el de las mujeres. Para los jóvenes hasta 29 años el empleo decrece entre las mujeres un -2,2% en estos dos años.

En todo caso, en el primer trimestre de 2016, la tasa de empleo para los jóvenes entre 16 y 24 años ha aumentado 2,5 puntos porcentuales respecto al primer trimestre de 2014, mientras que la de los jóvenes 16-29 ha aumentado 1,5 puntos.

En el primer trimestre de 2016 La tasa de empleo para los jóvenes de 16 a 24 años experimenta una pequeña caída de seis décimas con respecto al trimestre anterior y se sitúa en el 19,3% (para los jóvenes de 25 a 29 años se sitúa en el 60,6%, un punto superior a la tasa de empleo para el total de la población en edad de trabajar, de 16 a 64 años).

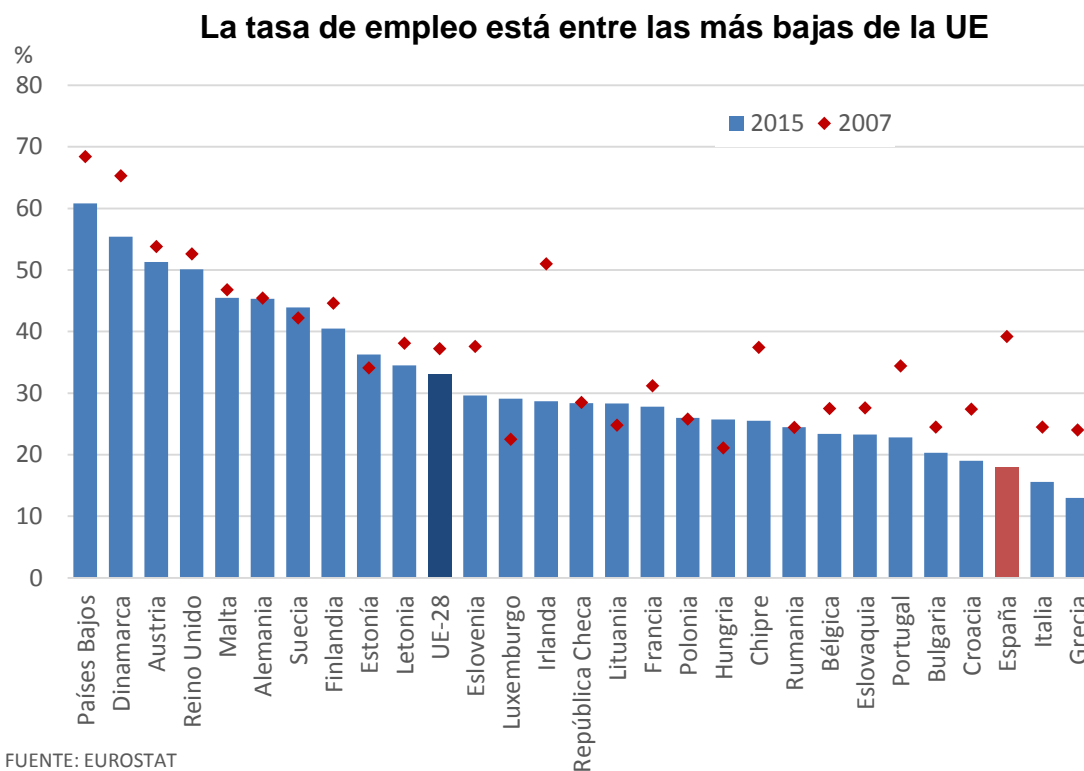
La tasa de empleo de los jóvenes ha frenado su caída



Fuente: INE. EPA

ESTADIST\INFORMEJOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

La tasa de empleo de los jóvenes hasta 25 años en España se mantiene significativamente por debajo de la UE: mientras que en 2007 la tasa de empleo juvenil en España superaba en casi dos puntos la de la UE-28, en estos momentos es inferior en más de quince puntos porcentuales, ya que la caída del empleo observada en estos años ha sido más intensa en España que en la media UE.



España se encuentra entre los países europeos con una de las tasas de empleo joven más bajas, junto con Grecia e Italia y a gran distancia de los países con niveles más altos. Estos niveles de empleo elevado entre los jóvenes están asociados a una alta incidencia del tiempo parcial y de jóvenes que compaginan estudios y empleo.

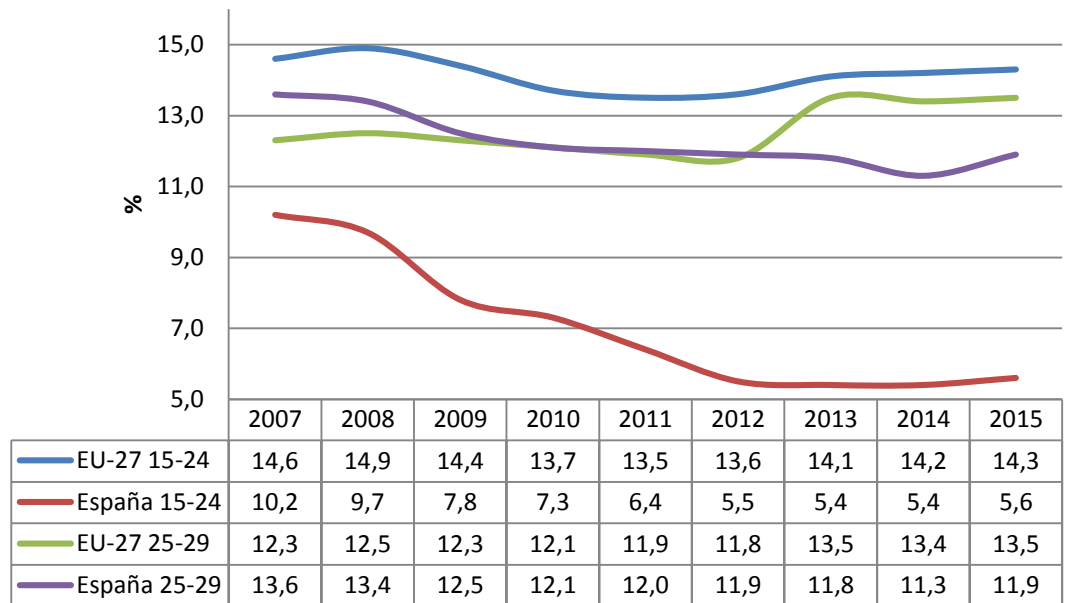
Recuadro 2. Jóvenes que compaginan el empleo con la formación

El porcentaje de jóvenes españoles de 15 a 24 años que compaginan el empleo con la formación, tanto formal como informal³, sigue siendo inferior a la de los jóvenes europeos. Además y como consecuencia de la decreciente participación de los jóvenes españoles ocupados en la formación, esta diferencia ha ido ampliándose en los últimos años: mientras en 2007 era de 4,4 puntos porcentuales, en 2015 fue de prácticamente el doble, 8,7 puntos porcentuales, en línea con una tendencia estable desde 2012.

³ Educación formal: la impartida en escuelas, colegios, universidades y otras instituciones educativas y que abarca desde los 5-7 años hasta los 20-25 años. Educación informal: cualquier otra actividad educativa no incluida en el concepto de educación formal, que normalmente tiene lugar fuera de las instituciones educativas y que está dirigida a personas de todas las edades.

Para el rango de edad de los 25 a los 29 años, en el que se tiende a compaginar en mayor medida ambas actividades, los españoles llegaron incluso a superar la media europea en los años previos a la crisis económica y se mantuvieron cerca de la media hasta 2012, pero no han participado del aumento de la formación combinada con el empleo del resto de los jóvenes europeos desde entonces.

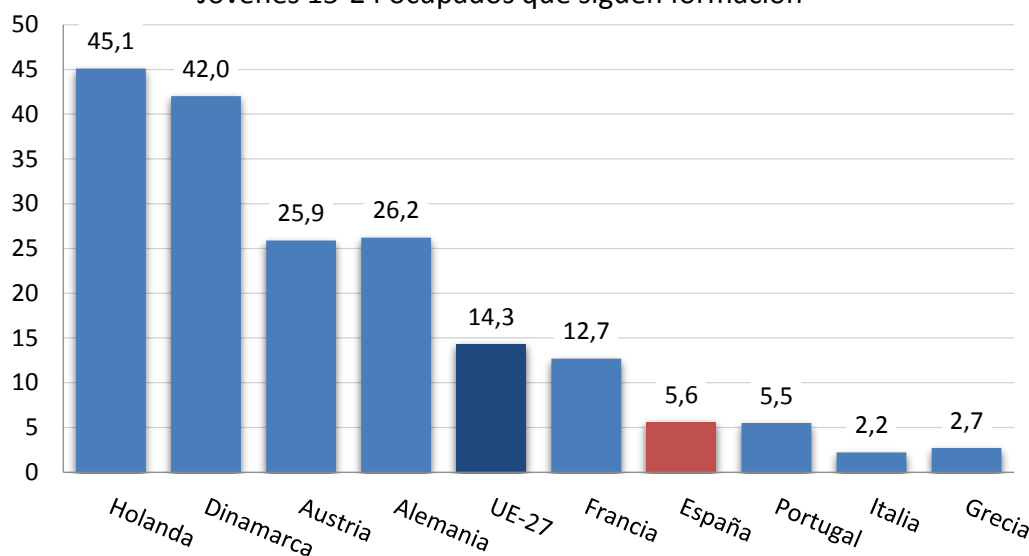
La participación de jóvenes ocupados en educación formal y no formal en España es mayor en el colectivo de 25-29 años



FUENTE: EUROSTAT
ESTADIST\INFORMEJOVENES\EUROPA

El porcentaje de jóvenes que trabajan y se forman a la vez en España es similar a Portugal, 5,5% y algo superior a países como Grecia, 2,7% e Italia, 2,2% , pero muy lejos de países como Holanda y Dinamarca donde casi la mitad de los jóvenes simultanean trabajo y estudios (porcentajes del 45,1% y 42%, respectivamente).

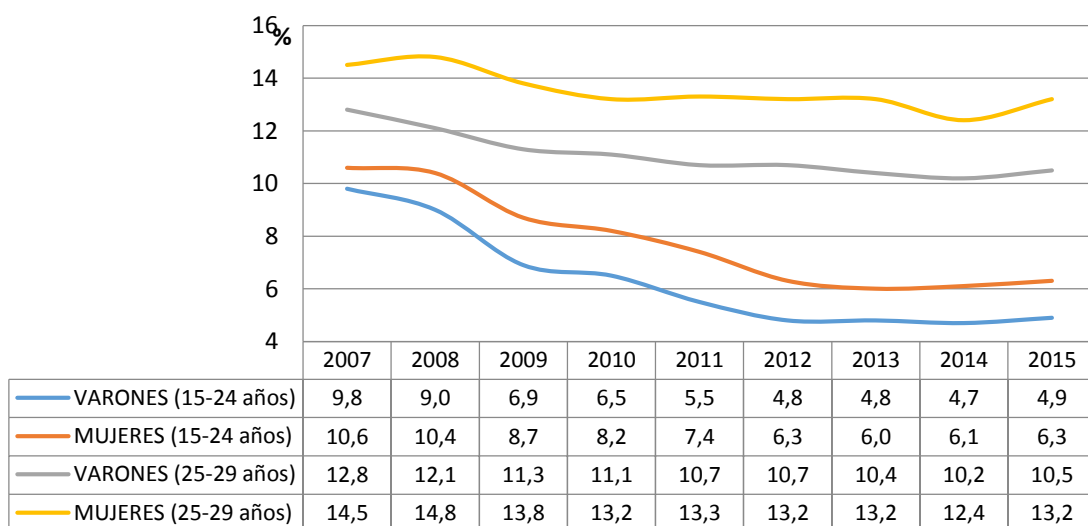
España muy por debajo de la media UE en Jóvenes 15-24 ocupados que siguen formación



FUENTE: EUROSTAT
ESTADIST\INFORMEJOVENES\EUROPA

Independientemente del tramo de edad, las mujeres compaginan trabajo y formación en mayor medida que los hombres. De los 15 a 24 años, el porcentaje femenino es del 6,3% y el masculino del 4,9% y de los 25 a 29 años, del 13,2% y del 10,5%, respectivamente.

La participación de la mujer en el empleo y formación es superior a la de los hombres



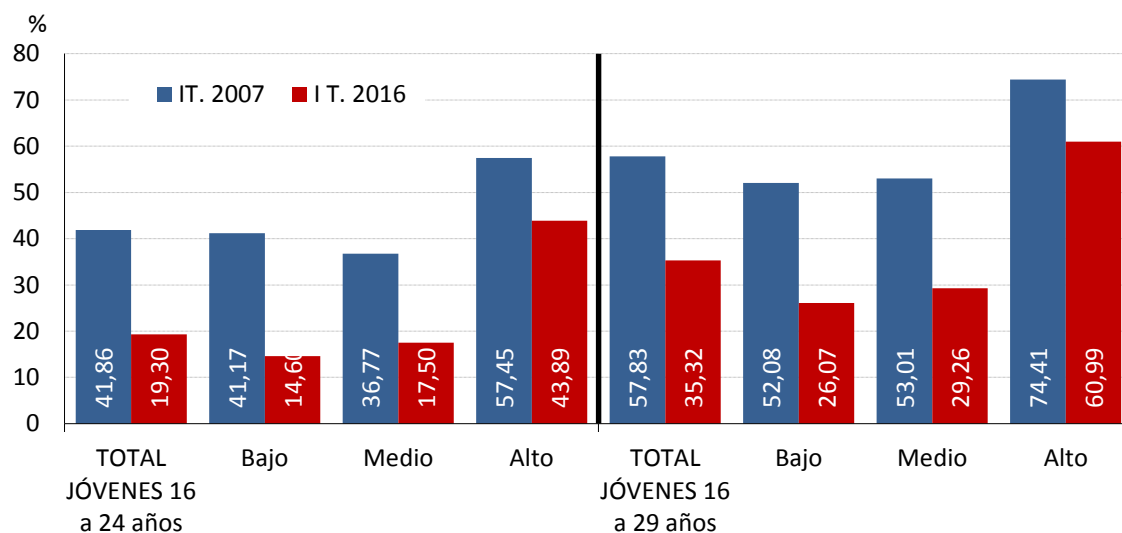
FUENTE: EUROSTAT
ESTADIST\INFORMEJOVENES\EUROPA

Atendiendo al **nivel de estudios** alcanzado, en el primer trimestre de 2016 se genera empleo en el nivel de estudios medio. En el último año, el empleo aumenta en todos los niveles de estudios.

Es una característica estructural en el mercado de trabajo el que a mayor nivel de estudios la situación de en el mercado de trabajo es más favorable y, viceversa. Esta característica es más patente entre los jóvenes. Los jóvenes con niveles de cualificación más altos presentan una tasa de empleo más alta y una tasa de paro más baja, mientras que los jóvenes con apenas cualificación presentan una tasa de empleo reducida y una tasa de paro alta, a la vez que una mayor vulnerabilidad ante situaciones adversas.

En el primer trimestre de 2016, el 39% de los jóvenes hasta 29 años que están en el mercado de trabajo tienen un nivel educativo bajo, mientras que son únicamente el 32,4% del empleo juvenil y tienen unas tasas de empleo más bajas: para los de hasta 25 años apenas alcanza el 14,6%, el 17,5% en el nivel medio, situándose en el 26,1% y el 29,3%, respectivamente, en los jóvenes de hasta 29 años.

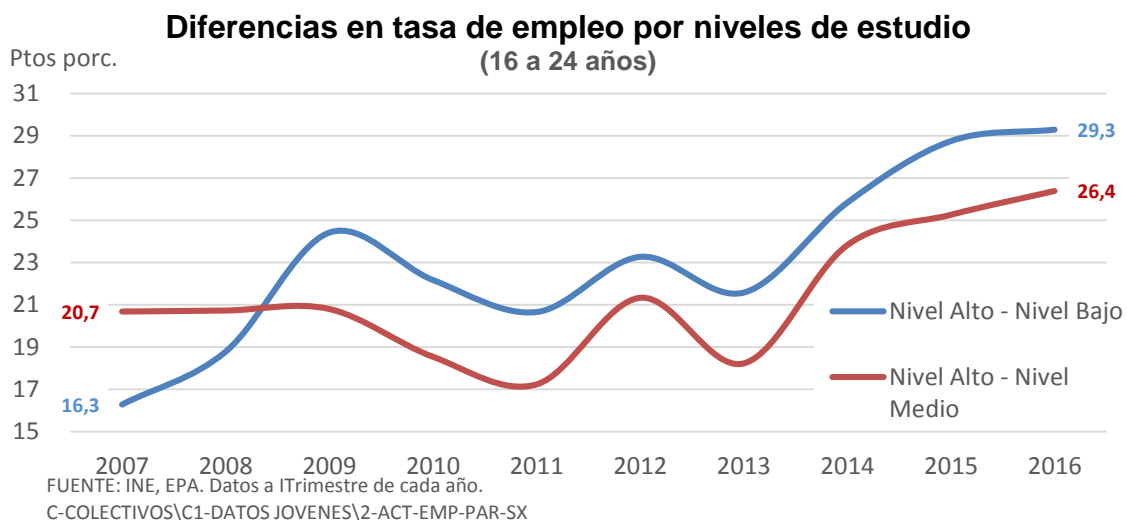
Se mantiene la brecha en la tasa de ocupación de los jóvenes según su nivel de estudios



FUENTE: INE, EPA.
ESTADIST\INFORME JOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

Para los jóvenes con nivel de estudios alto, las tasas de empleo se mantienen en niveles muy superiores, con tendencia al alza: el 43,9% entre los jóvenes de hasta 24 años y el 61% entre los de hasta 29 años. Este colectivo es en el que menos ha descendido el empleo en el período analizado y los que están iniciando una recuperación de la tasa de empleo más acusada.

En efecto, en los dos años desde el primer trimestre 2014, el empleo entre los jóvenes con nivel de estudios alto ha aumentado un 11%, mientras que el de nivel bajo ha caído un -1,4%. También es destacable que el nivel medio ha aumentado su empleo un 21,4% en el periodo. Esta tendencia se observa igualmente entre los jóvenes hasta 29 años.

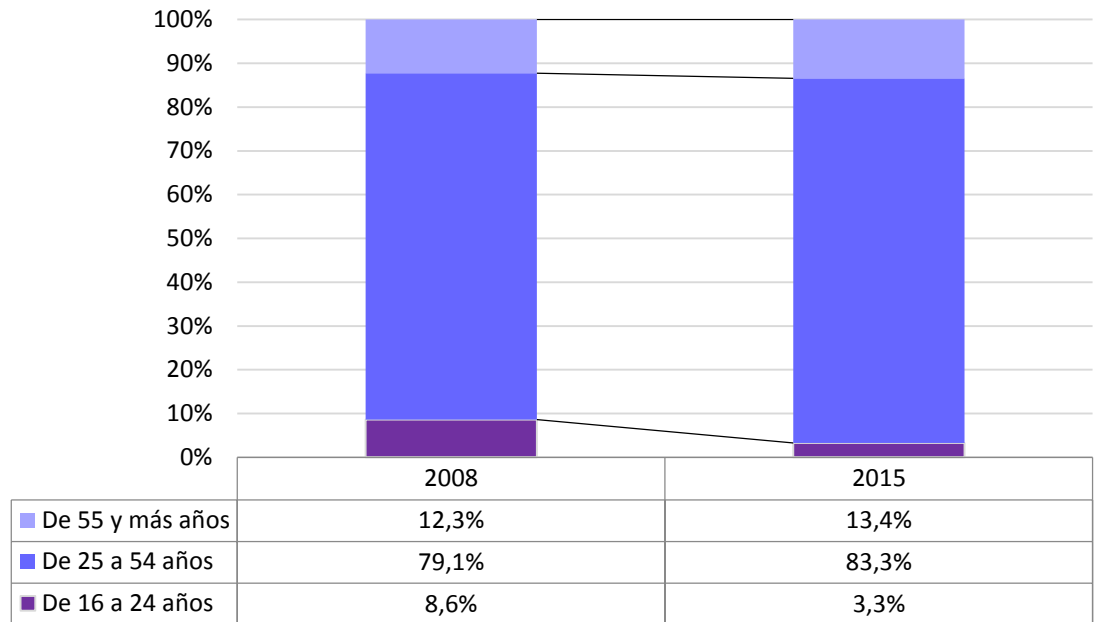


Desde 2007 las diferencias en tasa de empleo se han hecho más patentes: en ese año la tasa de empleo de los jóvenes con un nivel de estudios alto superaba en 20,7 puntos porcentuales la tasa de empleo de los jóvenes con un nivel medio y en 16,3 pp. la de los jóvenes con un nivel de estudios bajo. A partir de 2008 esas diferencias se acentúan, con mayor intensidad en relación con el nivel de estudios bajo, cuya distancia con respecto al nivel alto se acerca a los 30 puntos porcentuales (+29,3pp en el primer trimestre 2016) y se sitúa en 26,4 pp. sobre la de los que tienen un nivel medio.

El empleo de los jóvenes hasta 29 años por **sectores** económicos de actividad presenta un comportamiento estable: en el primer trimestre de 2016 se concentra en el sector servicios, en las ramas de actividad de Comercio (471.300), la Hostelería (344.600), así como en la Industria Manufacturera (255.900), mientras que en la Construcción ha ido descendiendo paulatinamente, tan solo trabajan ahora 86.900 jóvenes, cuando en 2007 trabajaban más de setecientos mil.

De forma similar, la crisis ha tenido una notable incidencia en la composición de la ocupación por tramos de edad en el sector industrial. Entre 2008 y 2015, los jóvenes menores de 25 años ocupados en la industria han pasado de tener un peso del 8,6% al 3,3%.

La Industria pierde empleo joven

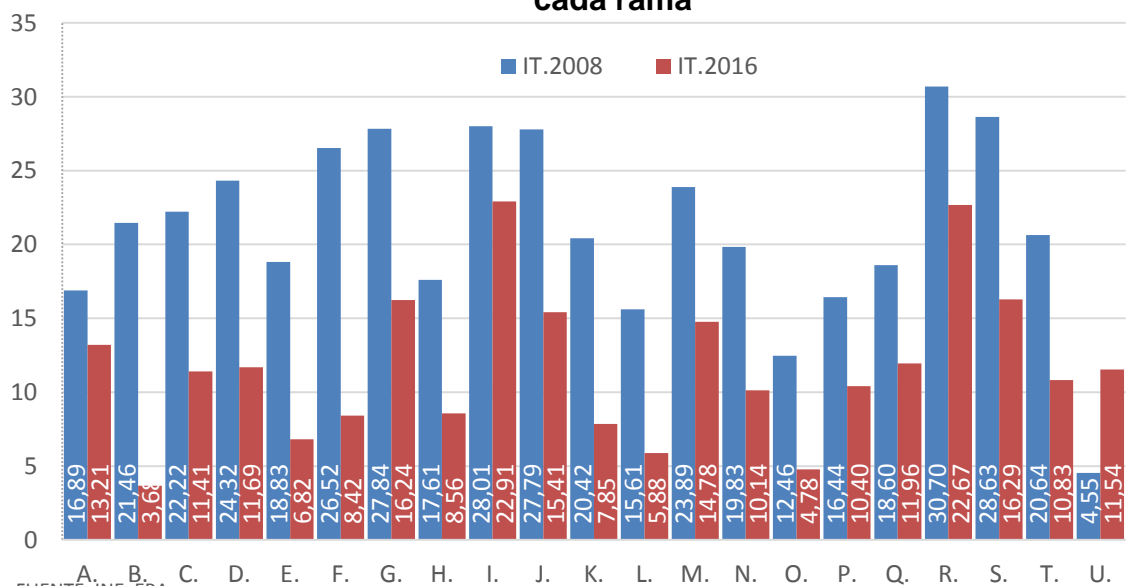


FUENTE: EPA

Por ramas de actividad, destaca una presencia de jóvenes hasta 29 años mayor que la media 12,8% en las actividades de Hostelería (23% de los ocupados de esa rama I) y en Actividades artísticas y de entretenimiento (rama R, con un 22,7% de los ocupados de la rama).

Cabe destacar el fuerte descenso en la industria (rama C.), en línea con lo ya comentado, en, y especialmente en la construcción (rama F), que ha pasado de tener un 26,5% de empleo joven a tan sólo el 8,4%, muy por debajo de la media en el total del empleo.

Proporción de jóvenes 16-29 años sobre el empleo de cada rama



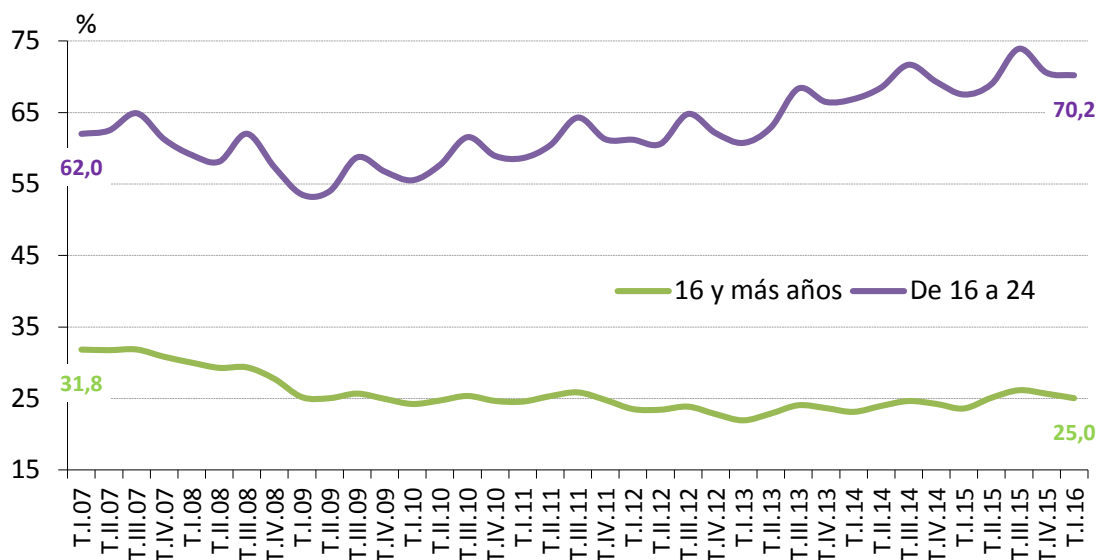
FUENTE: INE, EPA

C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

Entre los jóvenes hasta 29 años destaca su presencia en **ocupaciones** de Restauración y Comercio (725.900) y, en menor medida, como Técnicos y profesionales Científicos (381.800), aunque también es significativa la presencia en ocupaciones como Trabajadores no cualificados (339.400).

La **tasa de temporalidad** se reduce en el primer trimestre de 2016 tres décimas, baja al 70,2%. Desde el año 2007 acumula un incremento de ocho puntos. Entre los jóvenes de hasta 29 años es sensiblemente más baja, 54% y se mantiene estable en los dos últimos años en el entorno del 52%.

La tasa de temporalidad entre los jóvenes se aleja de la media

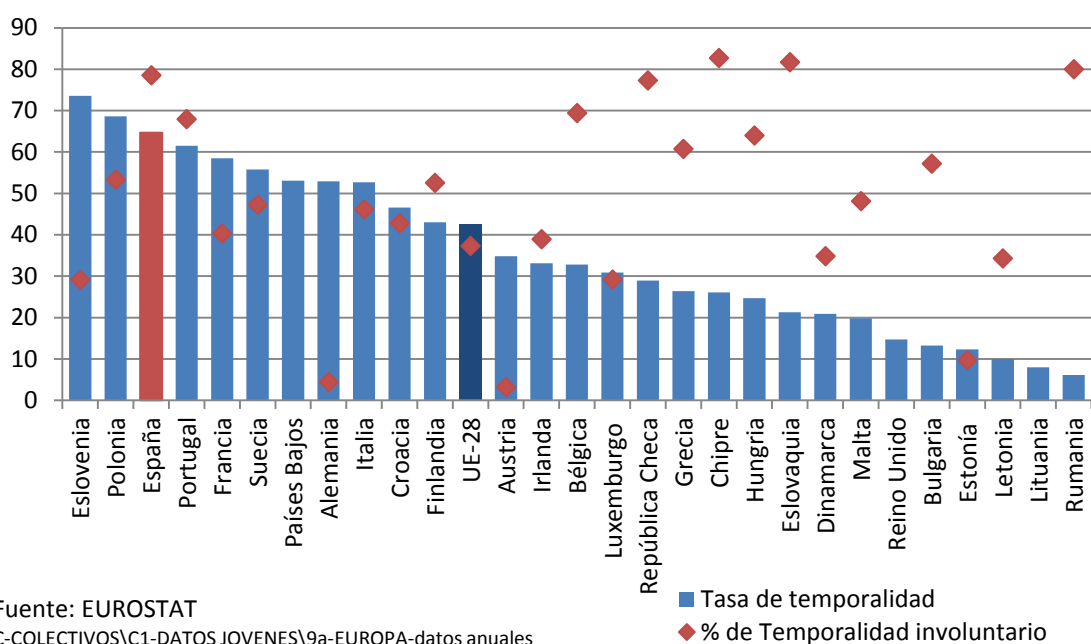


Fuente: INE. EPA

ESTADIST\INFORMEJOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

Procede destacar, además, que en el caso de los jóvenes con contrato temporal, **el nivel de involuntariedad es muy elevado** y ha aumentado alrededor de ocho puntos en los últimos ocho años, de acuerdo con los últimos datos de Eurostat disponibles. En 2015, sin embargo, el grado de involuntariedad entre los jóvenes hasta 25 años ha descendido en un punto y medio, al 79,9%, permaneciendo en el 37,8% en la UE, donde se ha mantenido prácticamente estable en el curso de estos años.

La tasa de temporalidad involuntaria en España duplica la media en la UE

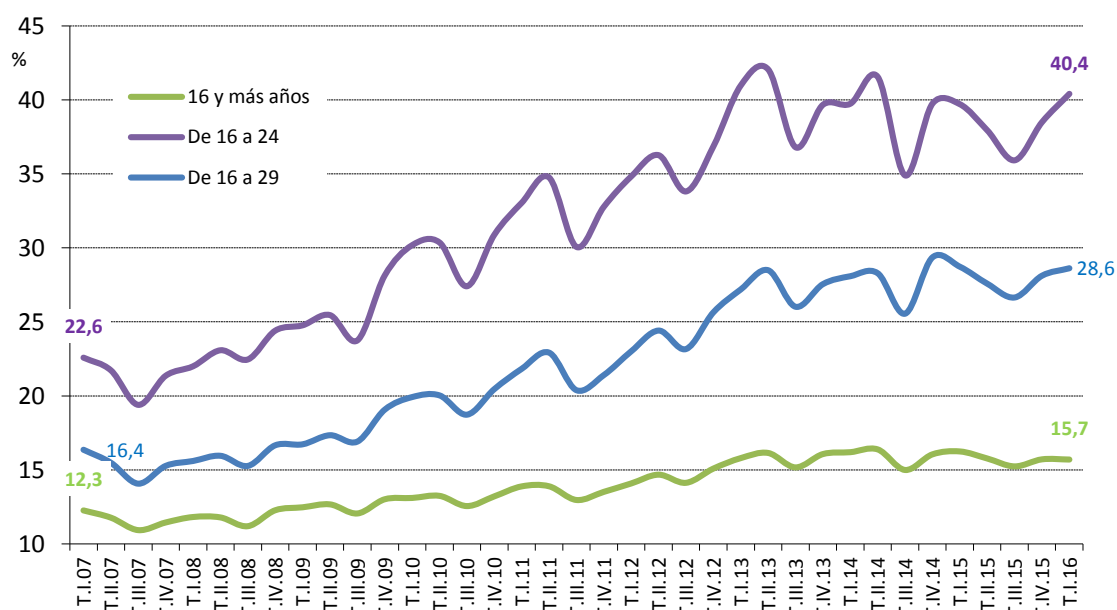


Fuente: EUROSTAT

C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\9a-EUROPA-datos anuales

Junto con la temporalidad, los jóvenes, asimismo, ocupan puestos de trabajo con jornada a tiempo parcial en una proporción sensiblemente superior a la media: en el primer trimestre de 2016 se sitúa en el 40,4% frente al 15,7% en el conjunto de la población (para los jóvenes de hasta 29 años es del 28,6%).

La tasa a tiempo parcial joven se ha estabilizado en niveles más altos que la del conjunto de la población

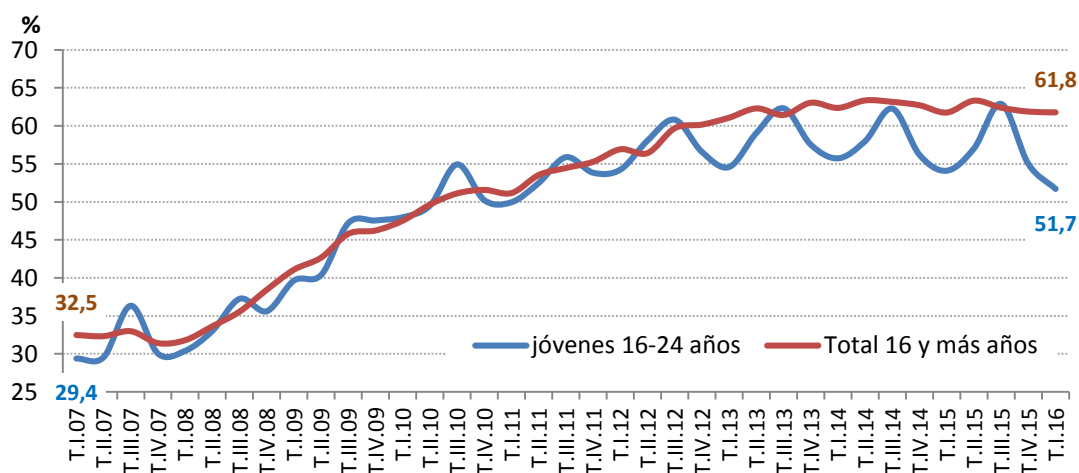


Fuente: INE. EPA

En los últimos nueve años, desde el inicio de la crisis y hasta principios de 2013, la tasa de trabajo a tiempo parcial entre los jóvenes aumentó significativamente y lo hizo en mayor proporción que en el conjunto de la población, especialmente para los jóvenes hasta 24 años, para los cuales se duplicó, desde el 22,6% en 2007 hasta el 41% a comienzos de 2013. Desde entonces, presenta una tendencia estable, con oscilaciones trimestrales más marcadas que hasta entonces.

Entre los jóvenes que trabajan a tiempo parcial, igualmente, el nivel de involuntariedad es alto, aunque con una tendencia marcada a reducirse en los últimos trimestres, si bien es inferior que para el conjunto de la población, con lo que en el primer trimestre de 2016 se sitúa ya a 10 puntos porcentuales (el 51,7% frente al 61,8%, respectivamente), cuando en 2012 no presentaba diferencias sustanciales con el conjunto de la población.

El tiempo parcial involuntario entre los jóvenes es inferior al del conjunto de la población

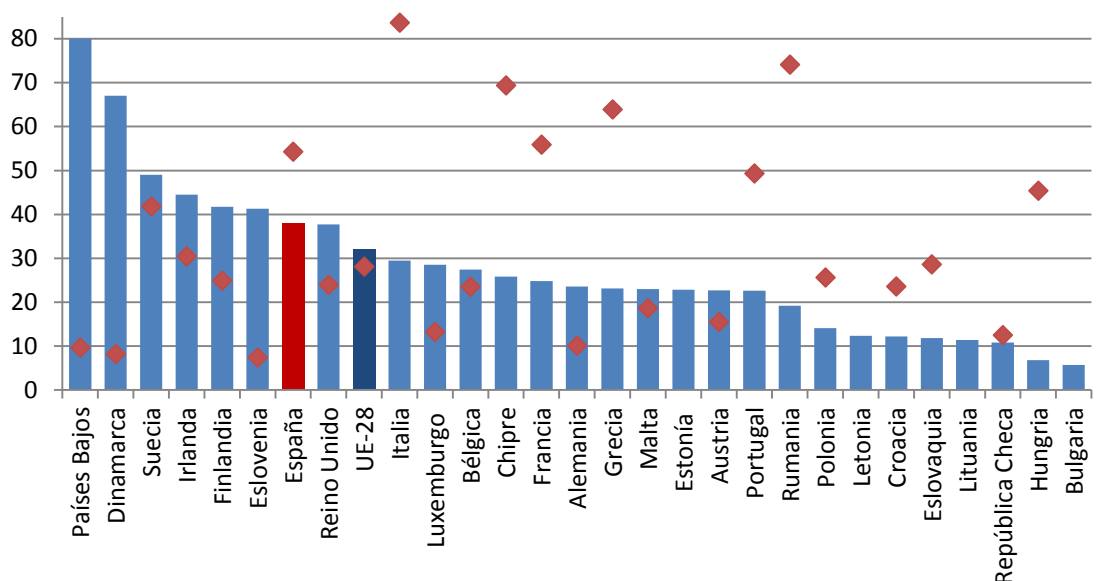


Fuente: INE. EPA

ESTADIST\INFORMEJOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

En 2015, con datos de Eurostat, la tasa de trabajo a tiempo parcial de los jóvenes en España supera en cinco puntos la tasa media de la UE-28, a la vez que presenta un nivel de involuntariedad más elevado: el 54,3% de los jóvenes que trabajaban a tiempo parcial en España lo hacían involuntariamente, frente a tan solo el 28,1% en la UE-28.

La tasa de trabajo a tiempo parcial joven supera la media UE



Fuente: EUROSTAT

C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\9a-EUROPA-datos anuales

■ Tasa de Tiempo Parcial ◆ % Tiempo Parcial involuntario

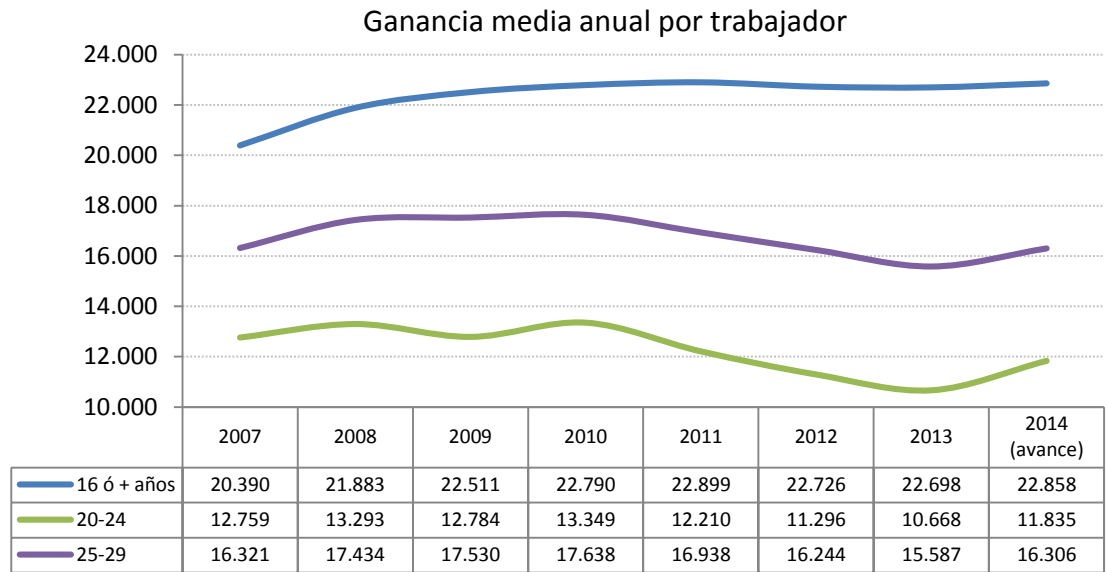
Si se analizan conjuntamente estas dos últimas variables, se observa que el número de jóvenes menores de 25 años que tienen simultáneamente un contrato temporal y jornada a tiempo parcial se ha reducido significativamente entre 2007 y 2015 en 67.707 personas (-23,9%). Esto contrasta con el aumento para el total de la población, en estos últimos nueve años en 94.099 personas (+9,5%). Los jóvenes entre 25 y 29 años son el grupo con más incidencia en la temporalidad a tiempo parcial, representaban en 2015 el 18,1% del total del colectivo.

Recuadro 3. Retribución de los jóvenes

La ocupación de los jóvenes se caracteriza tradicionalmente por tener menores retribuciones medias. Según la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE, cuyo último año publicado, en junio de 2016, corresponde a 2014, la edad es uno de los factores determinantes del nivel de remuneración salarial, por delante de otros factores relativos al nivel de cualificación adquirido, el puesto de trabajo desempeñado y el tipo de contrato. Esta situación está vinculada a las características de los empleos de los jóvenes, su menor experiencia laboral, así como a la menor antigüedad en la empresa.

Con datos para 2014, el tramo entre 20 y 24 años ganaba en promedio en términos brutos 11.835 euros, se sitúa en 16.306 euros para los jóvenes de 25 a 29 años, lejos del máximo de 27.360 euros que se alcanza entre los trabajadores de 55 a 59 años.

Los salarios de los jóvenes recuperaron en 2014 algo de la distancia con el salario medio

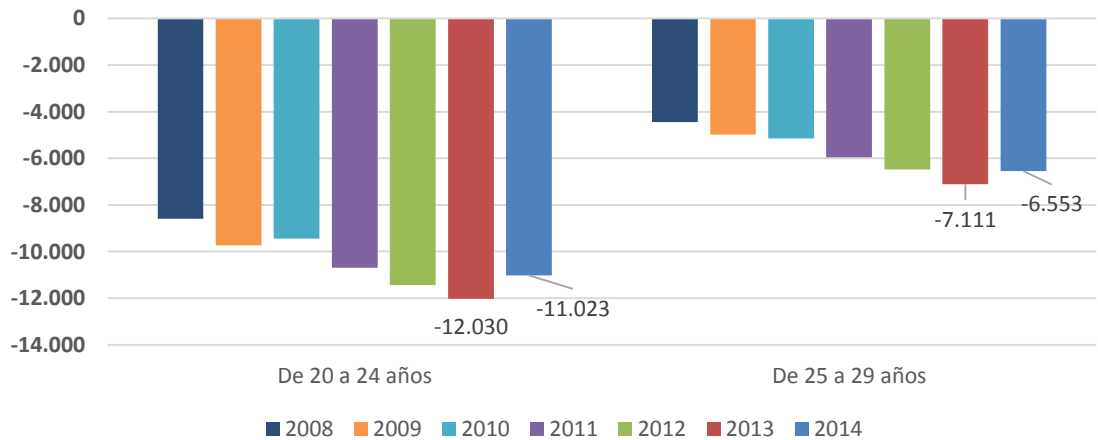


FUENTE: INE, EAES

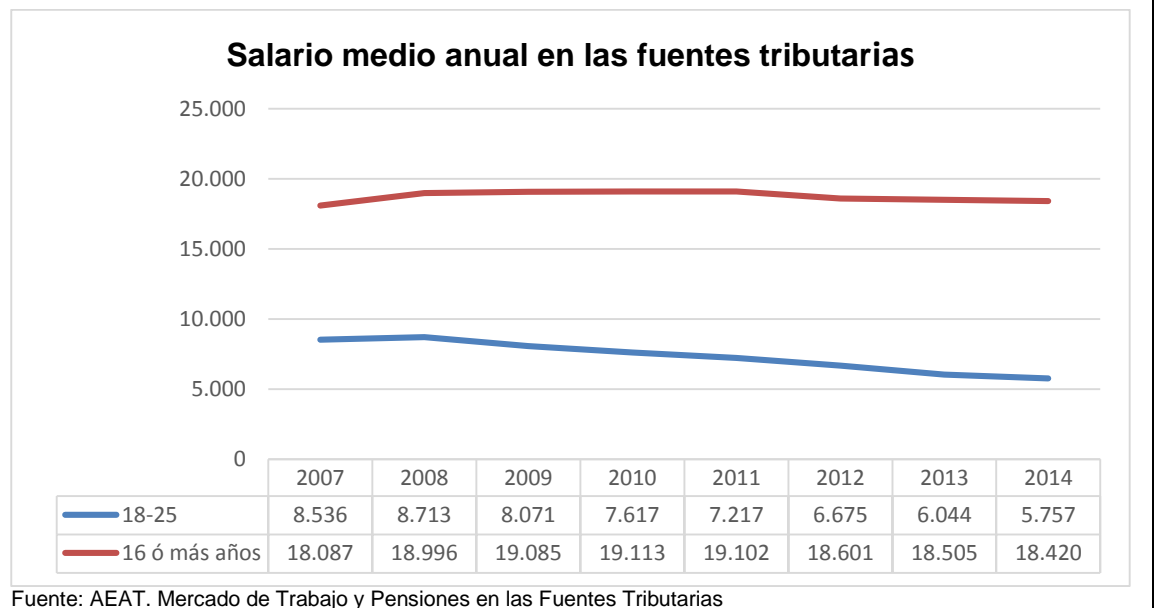
La evolución de los salarios desde el año 2007 ha sido menos favorable para los jóvenes que para el total de la población, que ha experimentado aumentos y estabilidad desde 2007. La diferencia se da especialmente para los menores de 24 años. Desde 2013 la tendencia parece revertirse. Entre los jóvenes de 25 a 29 años el nivel salarial medio en 2014 es el mismo que el alcanzado en 2007.

Así, si se fija la atención en las diferencias con la media, se ve que en 2014 empezaron a reducirse después de los aumentos de años anteriores.

Evolución de la diferencia de retribución media de jóvenes sobre la retribución total (€)



De la estadística Mercado de Trabajo y Pensiones en las Fuentes Tributarias, de la Agencia Tributaria, se pueden obtener datos complementarios para observar la evolución de los salarios de los jóvenes entre 18 y 25 años. Esta estadística, en comparación con otras, tiene un sesgo del salario a la baja por medirse este como el cociente de las masas declaradas de rendimientos del trabajo divididas por el número de perceptores, sin tener en cuenta el tiempo efectivo de trabajo. Según esta fuente estadística, en ese colectivo de jóvenes el salario en 2014 era un tercio inferior al de 2008. Esto no quiere decir necesariamente que cada joven empleado cobra menos, sino que en la composición del total de jóvenes ocupados hay más con trabajos a tiempo parcial o que se han incorporado recientemente al empleo.



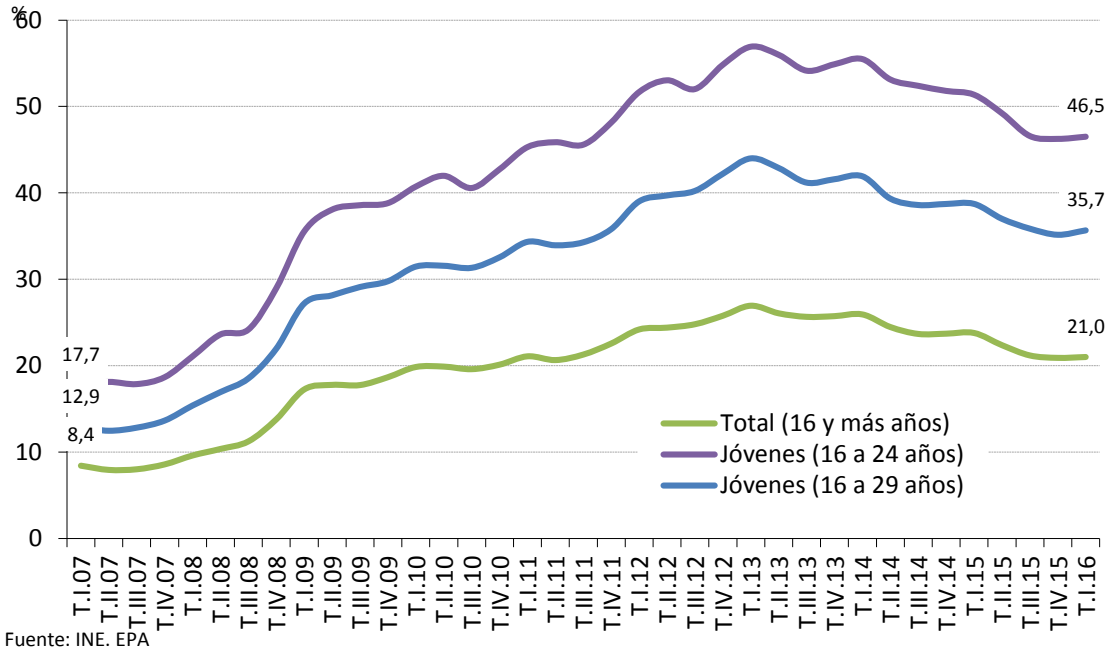
2. Perfil del paro

El paro entre los jóvenes continúa su tendencia de fuerte descenso, con una caída de -112.000 personas entre los menores de 25 años y de -181.000 entre los menores de 30 años en el último año hasta el primer trimestre 2016.

En los dos últimos años desde el primer trimestre de 2014, el paro ha caído un total de 211.300 personas entre los jóvenes hasta 24 años (-24%) y 370.200 entre los jóvenes hasta 29 años (-22,4%).

En el primer trimestre de 2016 se mantiene la tendencia general descendente de la tasa de paro de los jóvenes desde el 55% para los jóvenes de 16 a 24 alcanzado en el primer trimestre de 2014.

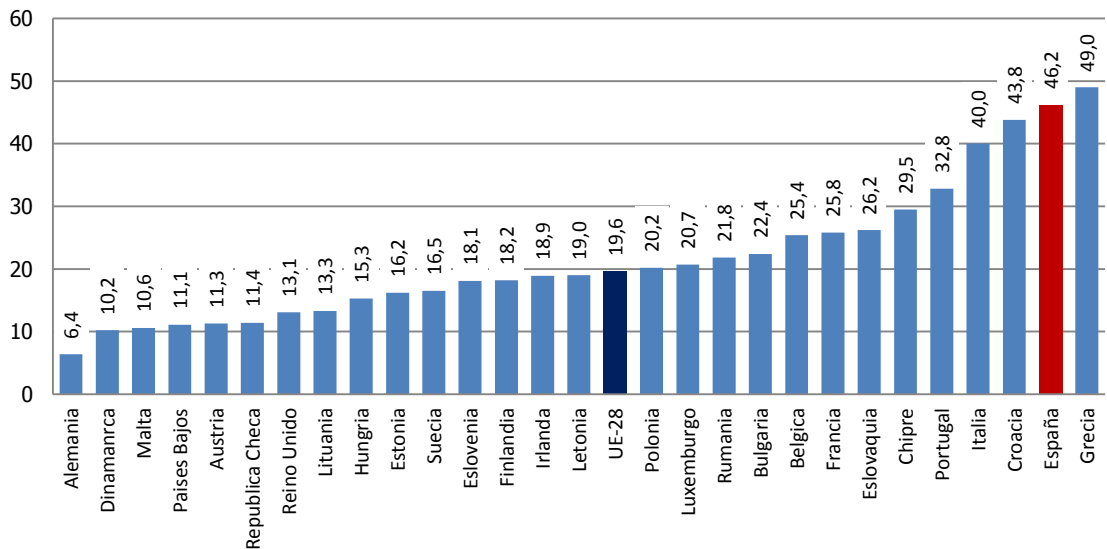
Se mantiene estable la tasa de paro de los jóvenes



ESTADIST\INFORME JOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

En el primer trimestre de 2016 la tasa de paro para los jóvenes de hasta 24 años sube dos décimas, al 46,5%, y para los jóvenes de hasta 29 años al 35,7% (entre los de 25 a 29 años se sitúa en el 28,4%, lo que supera en siete puntos la tasa de paro media, situada en el 21,1%).

La tasa de paro joven se mantiene muy por encima de la media UE

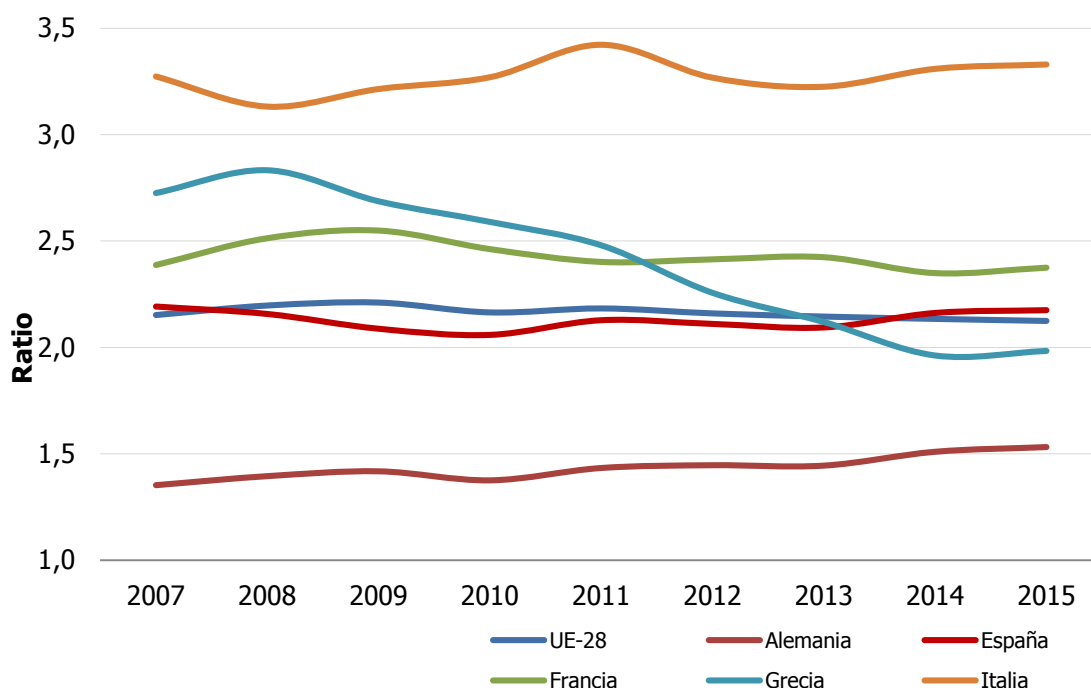


FUENTE: EUROSTAT. Datos a IV Trimestre 2015.

C-COLECTIVOS\C1-DATOSJOVENES\9b-EUROPA-datos trimestrales

La tasa de paro juvenil en España para los jóvenes de 15 a 24 años se mantiene lejos de la media UE: en el cuarto trimestre de 2015, último dato disponible, alcanza el 46,2%, más de treinta puntos superior a la media UE, del 19,6%, si bien en el último año está descendiendo a mayor ritmo.

Se mantiene estable la ratio de la tasa de paro juvenil y la tasa de paro global



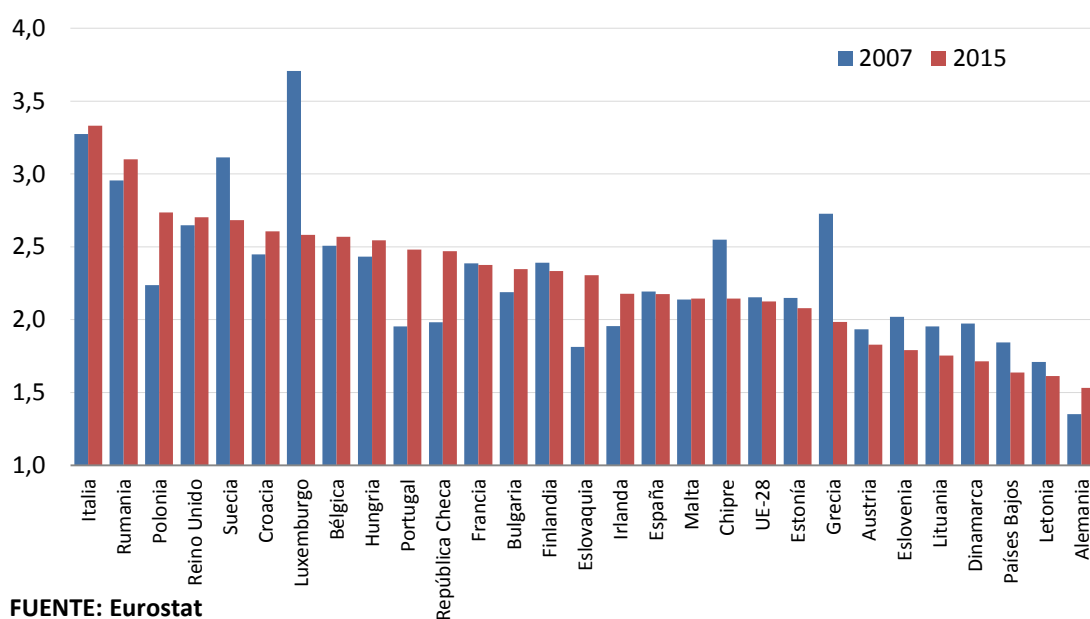
FUENTE: Eurostat

C-COLECTIVOS\C1-DATOSJOVENES\9a-EUROPA-datos anuales

Sin embargo, en España la relación de la tasa de paro joven con la tasa de paro del conjunto de la población ha permanecido muy estable desde el inicio de la crisis en el entorno de 2 a 1. Es decir, la tasa de desempleo juvenil sigue siendo aproximadamente el doble de la tasa de paro general, como ya lo era antes del inicio de la crisis.

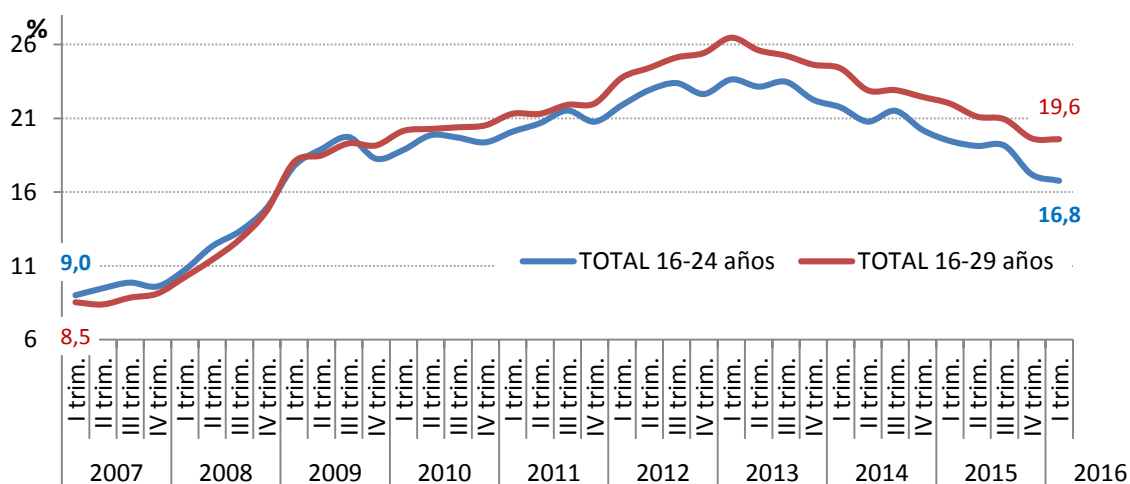
Esta es una situación muy similar a la de la media de la UE y dispar de la que presentan otros países, en los que el desempleo juvenil presenta tasas muy superiores a la tasa general de paro, tal es el caso de Italia (3,3) y, en menor medida Francia o Reino Unido. No obstante, también se sitúa lejos de los países con mejor situación a este respecto, como Alemania o Países bajos, donde la ratio entre las tasas de desempleo es cercana a 1,5.

En España la ratio de tasas de desempleo se sitúa en el nivel medio de la UE



En cuanto a la denominada **ratio de paro**, es decir, la incidencia del paro sobre el conjunto de la población joven, es sensiblemente más baja y con tendencia a reducirse desde 2013: en el primer trimestre de 2016 la incidencia es del 16,9% entre los jóvenes de 16 a 24 años y del 19,6% entre los de hasta 29 años. Son niveles inferiores a cualquier otro año desde 2008. Esto es así debido a que la inactividad de los muy jóvenes se mantiene en niveles muy elevados después del aumento experimentado en el transcurso de la crisis.

Continúa reduciéndose la incidencia del paro sobre la población joven

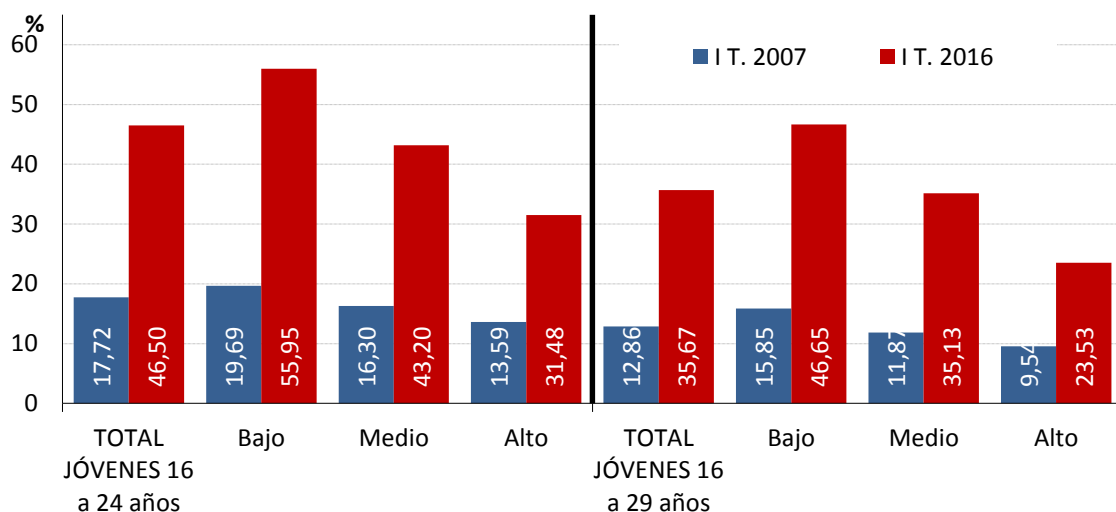


Fuente: INE. EPA

C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

En estos momentos la mayoría de los jóvenes se encuentra cursando estudios, especialmente en el tramo de edad de los jóvenes de 16 a 19 años (menos de una quinta parte están en el mercado de trabajo, alrededor del 15%), situación que se invierte para los de 25 a 29 años, en los que la mayoría, alrededor del 85%, están en el mercado de trabajo (entre los de 20 a 24 años casi las dos terceras partes de los jóvenes forman parte de la población activa, el 55% aproximadamente).

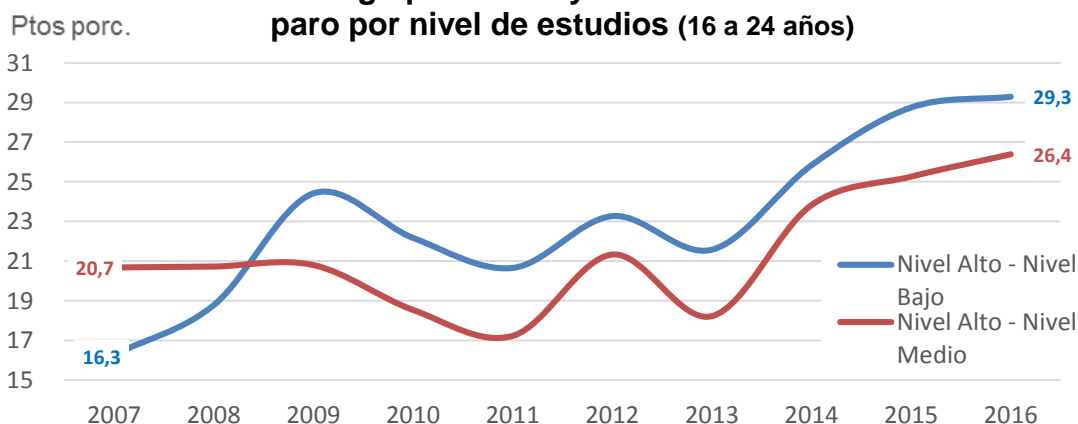
Se mantienen las diferencias en el paro por nivel de estudios



Fuente: INE. EPA
C-COLECTIVOS\1-DATOS JOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

La incidencia del paro es menor para los niveles de estudios superiores, presentando una tasa de paro casi 25 puntos por debajo de los que tienen un nivel de estudios bajo: 31,5% frente a 56% entre los jóvenes hasta 24 años (23,5% frente a 46,7% para los jóvenes hasta 29 años). En el primer trimestre de 2016 estas diferencias se han atenuado, ya que han sido los jóvenes con un nivel de estudios bajo los que presentan el mayor descenso del paro.

Tendencia a largo plazo a mayores diferencias en tasa de paro por nivel de estudios (16 a 24 años)



FUENTE: INE, EPA. Datos a I Trimestre de cada año.
C-COLECTIVOS\1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

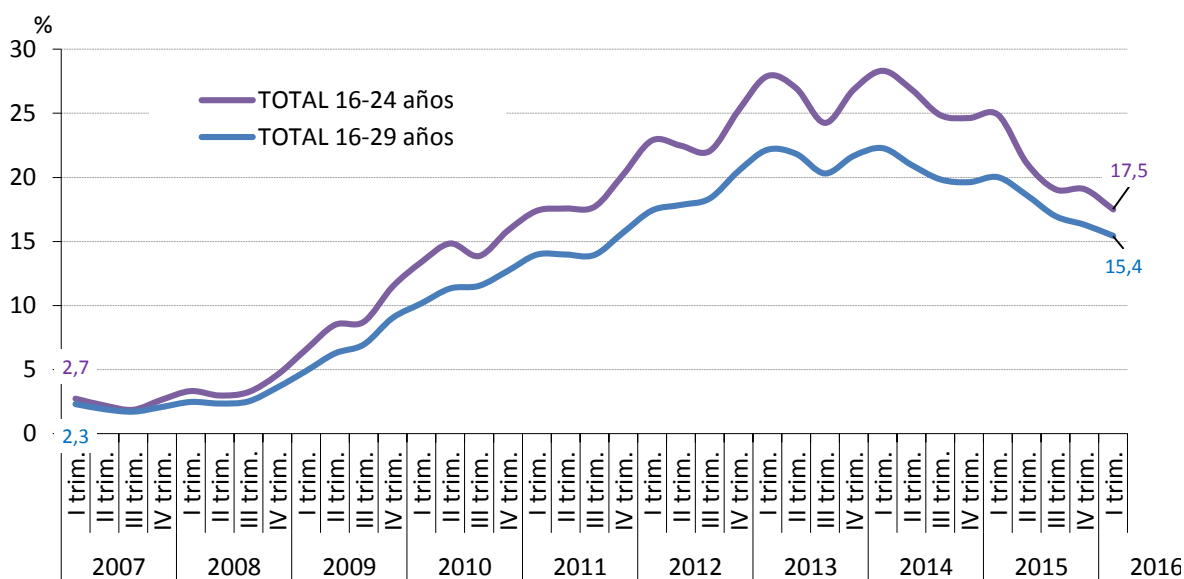
Sin embargo, en la tendencia general, la brecha en tasa de paro por razón del nivel de estudios se ha acentuado en el curso de los últimos nueve años. En 2007 la tasa de paro de los jóvenes con un nivel bajo era 16,3 puntos porcentuales superior a la de los jóvenes con estudios altos, mientras que en 2016 esa diferencia es de 29,3 pp. (en los niveles de estudios medios esas diferencias fueron de 20,7 pp. y de 26,4 pp., respectivamente).

En el primer trimestre de 2016, la tasa de **paro de larga duración** (PLD) vuelve a descender con fuerza y cae hasta el 17,5% de la población activa (-1,5 puntos porcentuales en el trimestre), nivel prácticamente similar al del inicio de 2011 y 7pp inferior al primer trimestre de 2014. Esta incidencia continúa siendo mayor entre los jóvenes de hasta 25 años que entre los de hasta 29 años: 17,5%, aunque también con tendencia claramente descendente, casi 5 pp desde el primer trimestre 2014.

En todo caso, la incidencia del PLD entre los jóvenes tradicionalmente es menor que en los adultos y se está reduciendo a mayor ritmo, casi once puntos en el último año frente a dos puntos y medio entre los adultos: la incidencia es del 37,7% entre los jóvenes de 16 a 24 años frente a 60,9% entre los adultos (para los jóvenes de 16 a 29 años la incidencia es del 43,2%).

De los 2.763.600 trabajadores que llevan más de un año en paro en el primer trimestre de 2016, 252.300, un 9,1%, eran jóvenes menores de 25 años y 553.400 jóvenes de hasta 29 años, el 20% de los PLDs.

El PLD descende con fuerza entre los jóvenes



Fuente: INE. EPA

C-COLECTIVOSC1-DATOSJOVENES\ACT-EMP-PAR-SX

Por sexos, apenas se observan diferencias, de forma que en el primer trimestre de 2016 se mantiene la práctica igualdad de las tasas de PLD por sexos que se alcanzó en el trimestre anterior: 17,7% entre los hombres y 17,3% entre las mujeres de hasta 24 años.

Al igual que ocurre con el paro general, el paro de larga duración tiene una mayor incidencia sobre los jóvenes de más bajo nivel educativo: mientras que

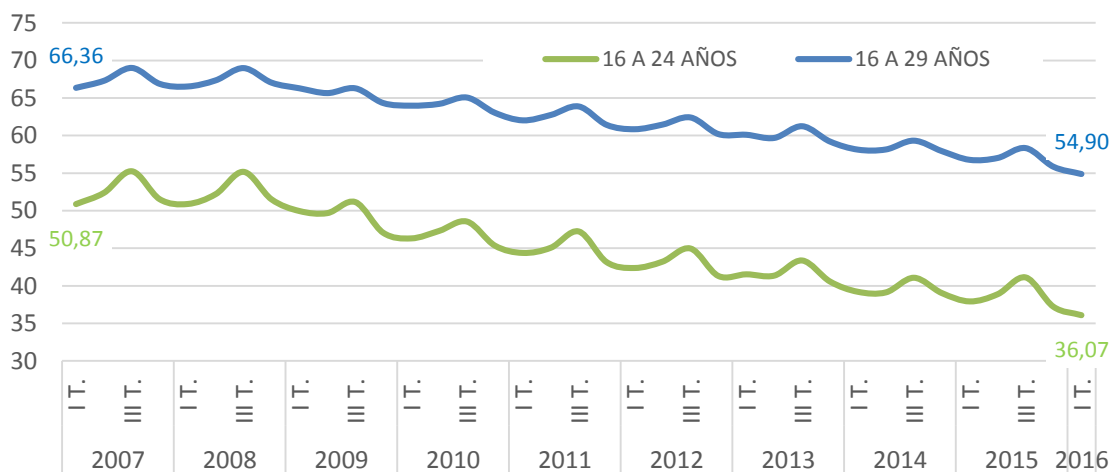
en este grupo la tasa de PLD era del 22,8% en 2015 entre los jóvenes menores de 25 años (21,5% para los jóvenes de 16 a 29 años), esta tasa bajaba al 14,4% entre los jóvenes de nivel educativo medio, y al 8% entre los de nivel educativo alto (12,8% y 7,4% respectivamente, en el grupo de edad de 16 a 29 años). Entre los PLD menores de 25 años, el 62,5% de los tenían bajo nivel educativo, cuando la proporción de jóvenes de bajo nivel educativo sobre el total es del 49,5%. Estas diferencias se mantienen prácticamente iguales por sexos.

3. Perfil de la actividad e inactividad: jóvenes ninis, jóvenes desanimados

En España, al igual que en el mercado de trabajo europeo, los jóvenes presentan en promedio unas tasas de actividad tradicionalmente bajas, casi la mitad de las presentadas por el conjunto de la población. Durante la crisis esta tasa ha tendido a caer, con mayor intensidad en España, ante las dificultades de encontrar un empleo, sobre todo en el colectivo más joven, muchos de los cuales han retomado los estudios tras el abandono en los años de crecimiento intenso de la primera mitad de la década del 2000.

Así, continúa la caída de la actividad, que se encuentra ya en niveles muy bajos. Para los menores de 25 años la pérdida ha sido de 14,8 puntos porcentuales desde el primer trimestre de 2007 (-11,4 pp para los menores de 30 años). En los dos últimos años, a pesar de la recuperación del empleo, ha seguido descendiendo (-3,8 puntos).

La tasa de actividad de los jóvenes continua cayendo



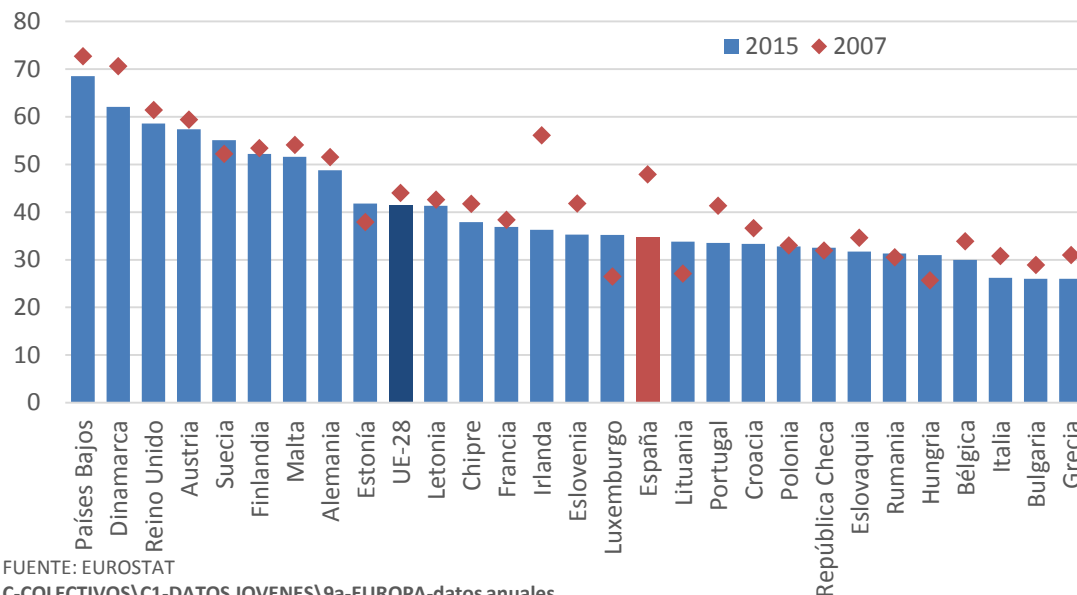
FUENTE: INE, EPA
C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\2-ACT-EMP-PAR-SX

En el cuarto trimestre de 2015, de acuerdo con los últimos datos disponibles de Eurostat⁴, la tasa de actividad de los jóvenes en España, para la población de 15 a 24 años, se sitúa en el 33,9%, siete puntos por debajo de la media UE (5,5 puntos en comparación con la Eurozona). Esto contrasta con la situación previa

⁴ Los datos Eurostat no coinciden con los datos EPA por la diferente consideración de los jóvenes de 15 años, que en España no tienen permitido trabajar y por tanto son inactivos. Eurostat los incluye para hacer sus datos comparables con los de otros países UE.

a 2011 (en 2007 la tasa de actividad de los jóvenes en España, 47,9%, superaba la de la UE, en el 44,1%) y también con la situación general, ya que para el conjunto de la población en edad de trabajar España tiene una tasa de actividad superior a la media de la UE.

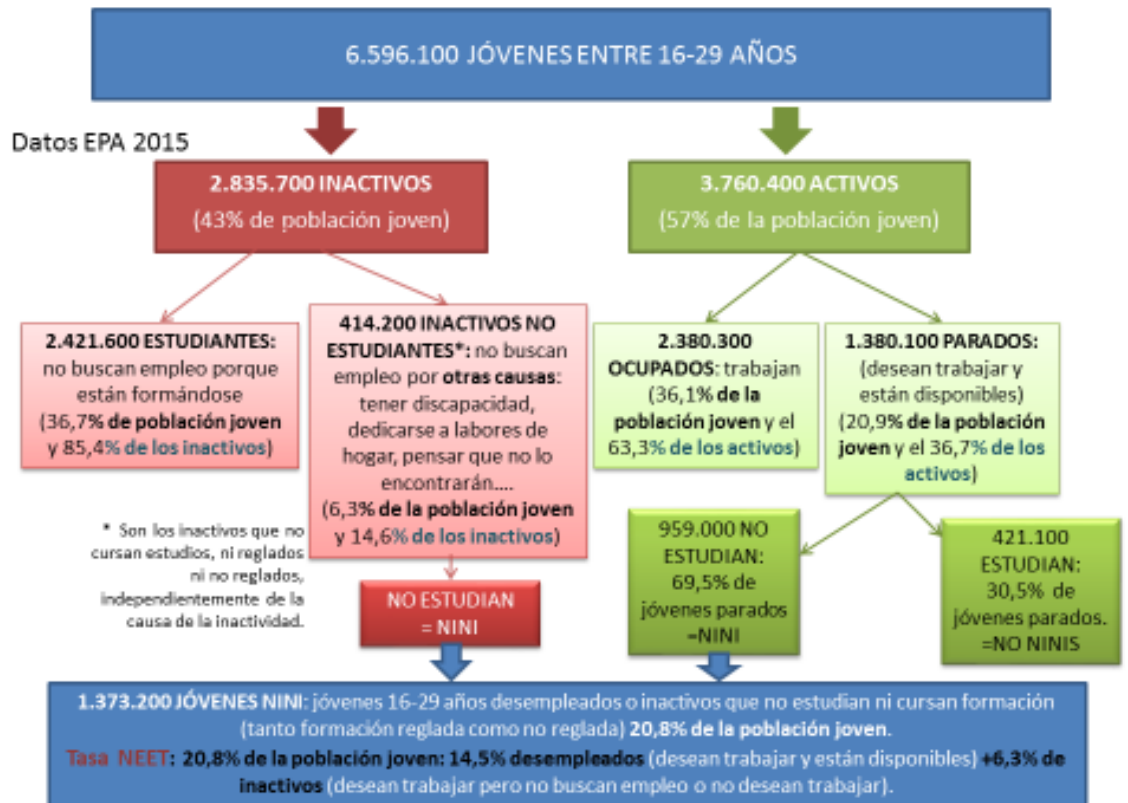
España con tasa de actividad joven inferior a la media UE



Dentro de este proceso, un número importante de jóvenes se han visto fuera del mercado de trabajo y del sistema educativo, los denominados comúnmente “jóvenes ninis”, los cuales vienen constituyendo un colectivo prioritario de las políticas de empleo y educativas desarrolladas en los últimos años en España y en el entorno europeo. El término nini hace referencia al sector de la población que, en un determinado momento, no trabaja ni se forma (**ni** estudia, **ni** trabaja), y equivale al acrónimo inglés “*NEET: Not in Employment, Education or Training*”. Esta definición común de NEET engloba tanto a jóvenes desempleados como inactivos, siempre que no estudien ni reciban formación.

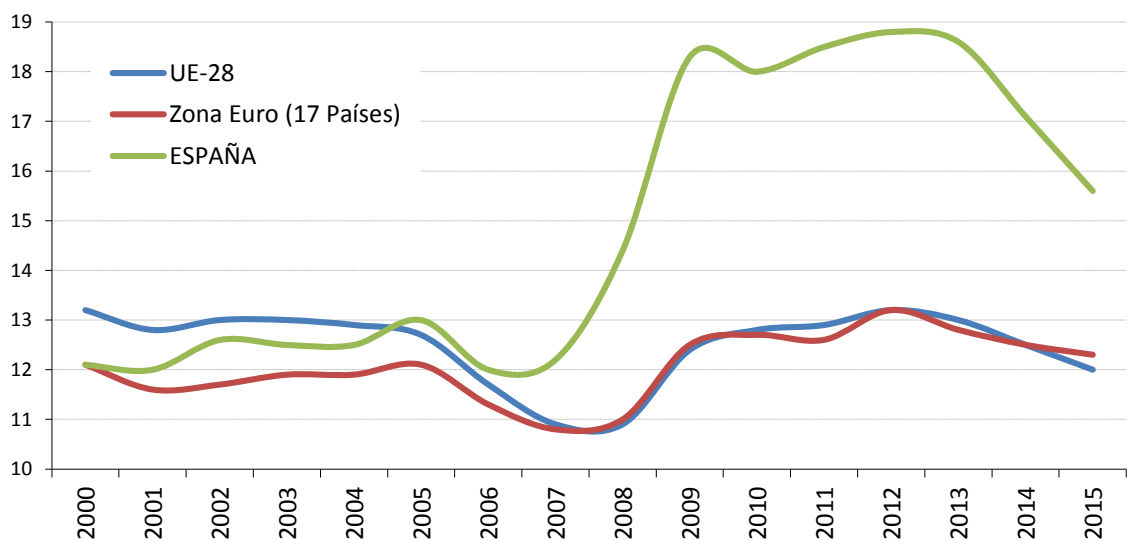
El principal indicador NEET cubre **normalmente el grupo de edad de 15-24 años** y engloba a los jóvenes que no están ocupados (es decir, desempleados e inactivos) ni tampoco siguen ningún tipo de formación, ya sea reglada como no reglada. No obstante, en consonancia con la aplicación de la Garantía Juvenil al **grupo de edad de 16-29 años, en lo sucesivo, los datos sobre ninis se refieren a ese rango de edad ampliado**. Se utilizan los datos de la Encuesta de Población Activa salvo para las comparaciones con la UE, para lo que se utilizan datos Eurostat.

La tasa NEET se calcula en proporción a todos los jóvenes que se encuentran en una determinada franja de edad, y no solo teniendo en cuenta a aquellos potencialmente activos (como ocurre en el caso de la tasa de desempleo juvenil proporcionada por la EPA). Como ilustración de dónde encaja el colectivo nini en el conjunto de la población joven puede utilizarse el siguiente cuadro:



La crisis económica generó, especialmente en su inicio, un incremento intenso del colectivo nini o NEET en España: pasó de representar un 12% de la población de entre 15 a 24 años en 2007 hasta alcanzar un máximo en 2013 del 18,6%, más de cinco puntos por encima de la media UE, situada en el 13,2%. La crisis afectó a la mayoría de los Estados miembros, aunque en algunos como Alemania o Luxemburgo la tasa excepcionalmente disminuyó.

La tasa nini inicia un marcado descenso a partir de 2014

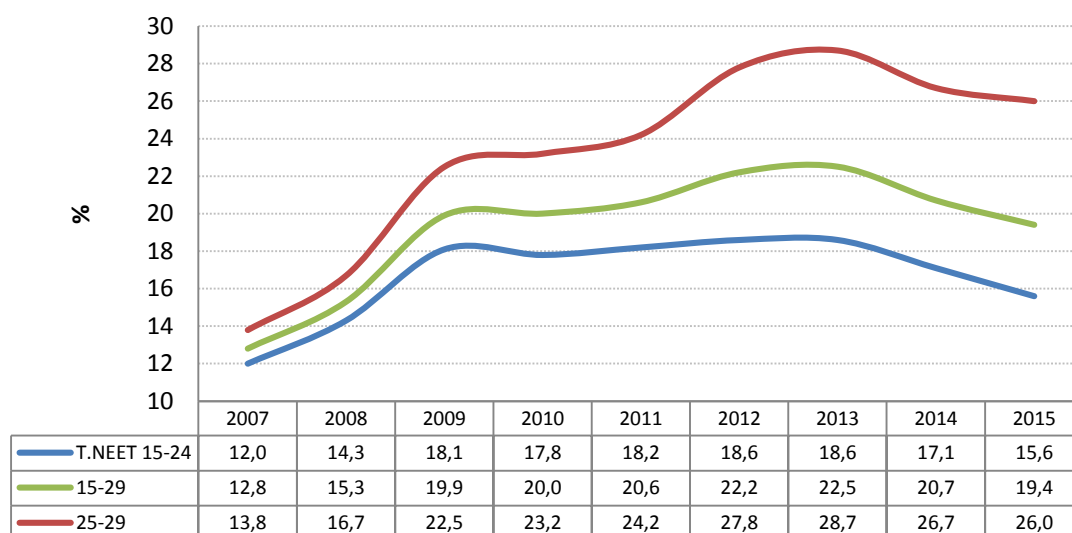


FUENTE: EUROSTAT

A partir de 2014, sin embargo, coincidiendo con la recuperación de la economía y las mejores expectativas en el mercado de trabajo, la tasa Neet ha comenzado a descender, con mayor intensidad en España que en la UE, hasta situarse en el año 2015 en el 15,6% en España y en el 12% en media de la UE.

Por **edades**, la situación es más preocupante para los de mayor edad. La tasa de jóvenes que no estudian ni se forman alcanza en 2015 el 26% en el caso de jóvenes de 25 a 29 años, casi diez puntos superior a la tasa Neet entre los de 15 a 24 años y un aumento de más de doce puntos respecto a 2007. Es en el tramo 25-29 donde el descenso de la tasa está siendo inferior con la recuperación económica (-0,7pp en el último año frente al -1,5pp de los jóvenes ninis 15-24).

Hay más ninis entre los jóvenes de 25-29



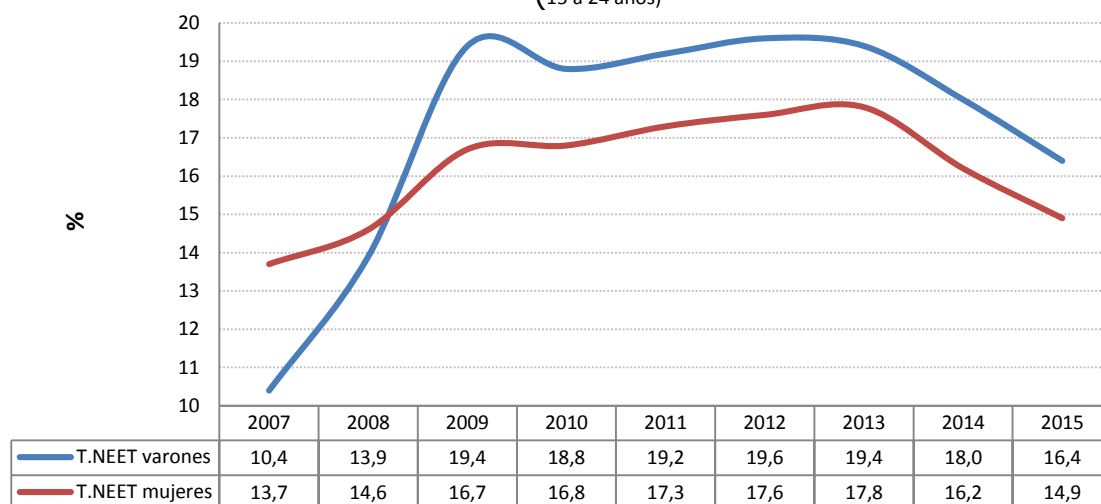
FUENTE: EUROSTAT

C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/9a-EUROPA-datos anuales

Por **sexo**, la tasa femenina de Neet en España tradicionalmente es inferior a la masculina, se sitúa en el 14,9% frente a una tasa masculina del 16,4% en 2015. Esto contrasta con lo que ocurre en la media europea, que es más alta entre las mujeres. La razón es que en España la tasa aumentó entre los hombres a partir de 2008 por la fuerte incidencia del paro: se pasó de niveles en el entorno del 10% antes de la crisis hasta alcanzar casi el 20% en 2012 y 2013, mientras que el aumento del colectivo femenino ha sido más moderado.

La tasa nini es inferior entre las mujeres

(15 a 24 años)



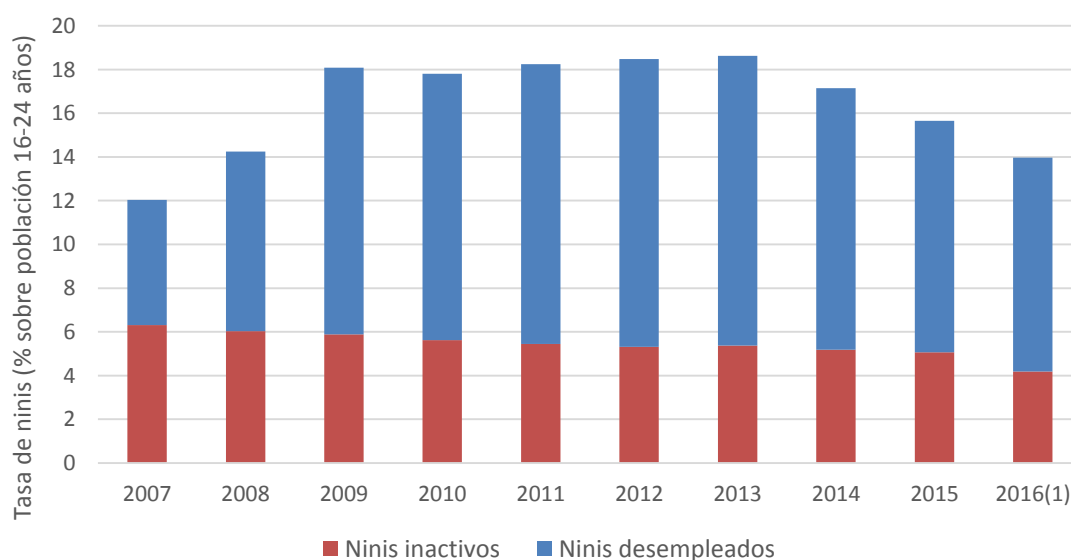
FUENTE: EUROSTAT

C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/9a-EUROPA-datos anuales

Centrando el análisis sobre la población nini para España en datos EPA y en el **grupo de edad de 16 a 29 años** como población objeto de las políticas incluidas en la **Garantía Juvenil y la Iniciativa de Empleo Juvenil** el colectivo presenta las siguientes características:

La mayoría de los ninis son **desempleados**. En 2015 el 69,8% de los ninis estaban en situación de desempleo mientras que en 2007 la mayoría de los ninis eran inactivos (el porcentaje de desempleados era del 45,6%). La evolución en el número de ninis ha sido y está determinada por la evolución del desempleo.

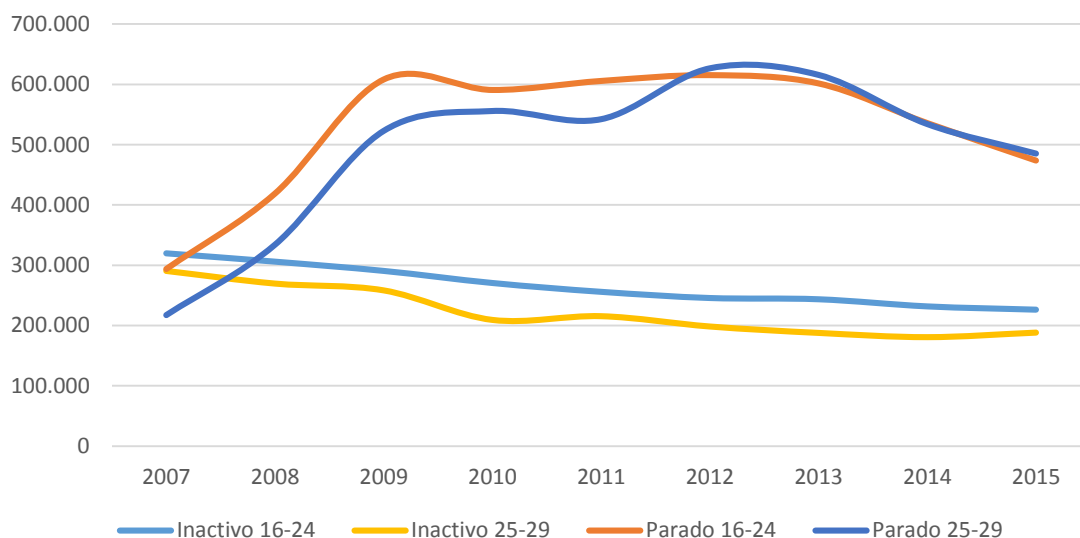
Evolución de la tasa de ninis según su situación laboral



(1) Primer trimestre 2016

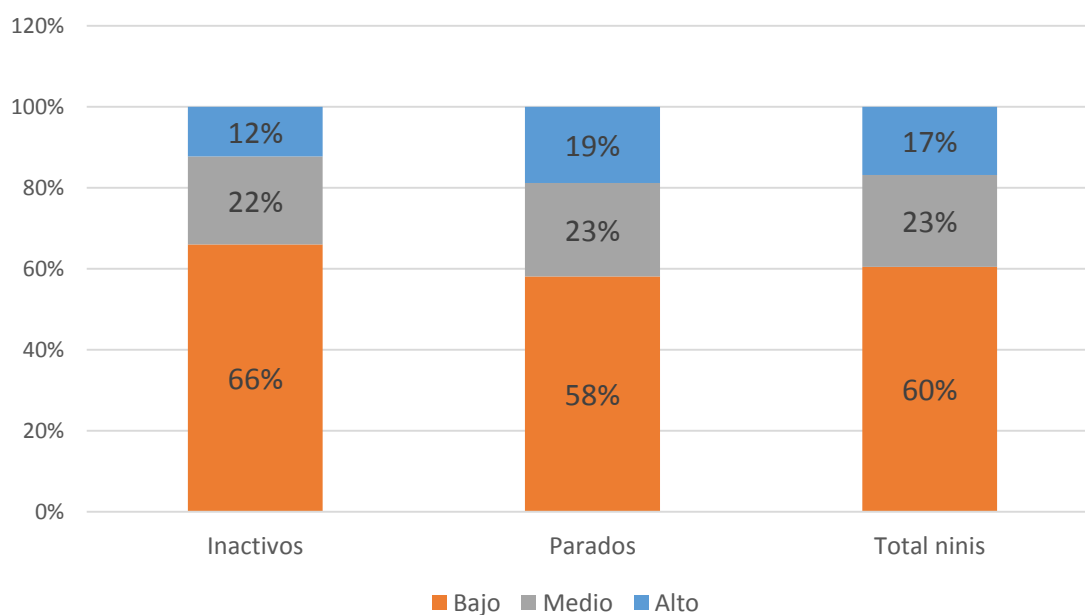
FUENTE: INE, EPA

La evolución de los ninis la determina la evolución del desempleo



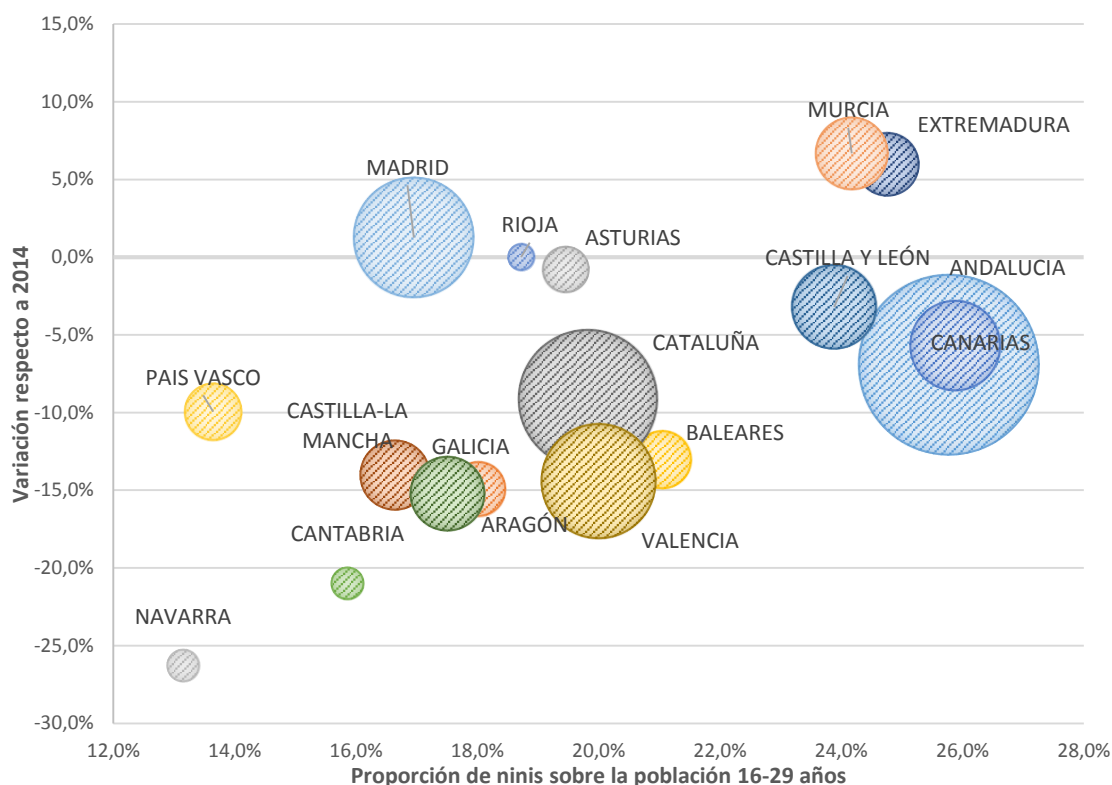
FUENTE: INE, EPA

El **nivel de formación** es bajo (60% del total en 2015) especialmente entre los inactivos donde el grupo de jóvenes que sólo ha alcanzado el nivel de estudios bajos alcanza el 66% del total.



FUENTE: INE, EPA

Como última característica a destacar está la caída de la tasa nini por **Comunidades Autónomas** casi de manera generalizada aunque las diferencias regionales se siguen manteniendo.



FUENTE: INE, EPA

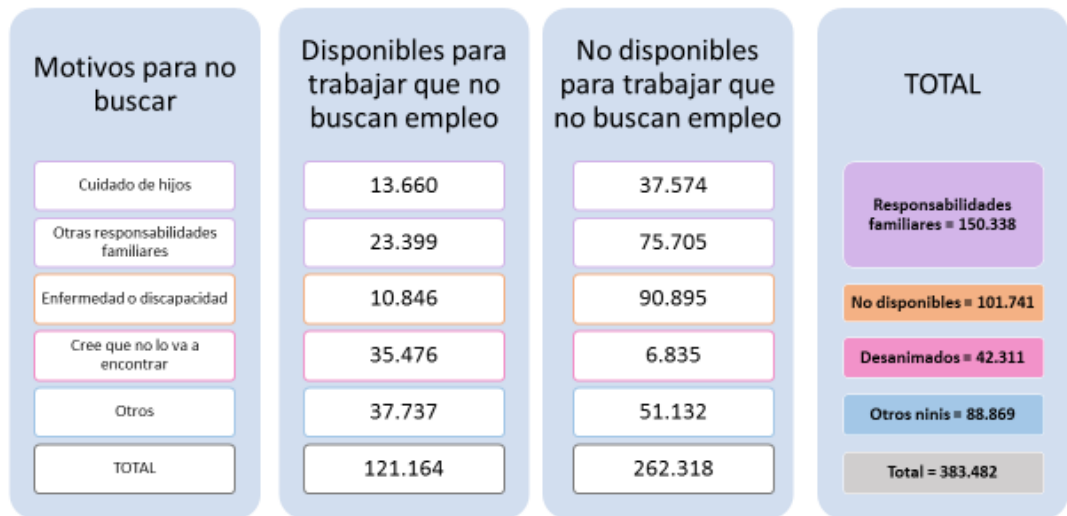
Recuadro 4. Clasificación de ninis inactivos

Con el objetivo de identificar mejor los diferentes colectivos que integran la población nini, la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) ha analizado los datos de la Labour Force Survey (LFS) sobre los motivos para no estar disponible o no buscar empleo.

Sobre la base de este trabajo, y partiendo de una primera distinción entre los ninis desempleados e inactivos, se ha identificado en la Encuesta de Población Activa (EPA) las características de los ninis inactivos para profundizar en los motivos de su inactividad.

El colectivo de **ninis inactivos para 2015** presenta las siguientes características:

Ninis inactivos según motivos para no buscar (2015)

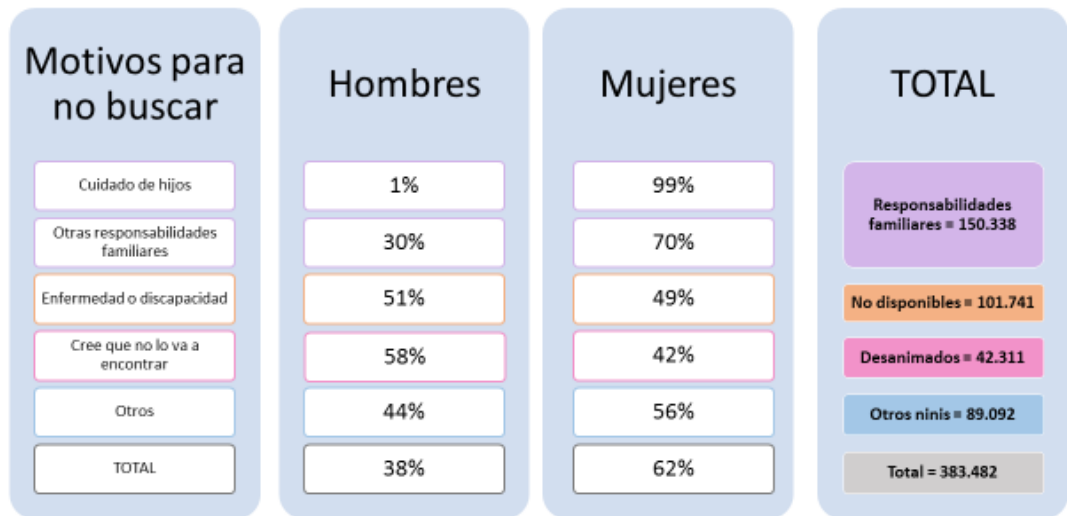


Según la clasificación planteada, el grupo más numeroso son los ninis inactivos por tener responsabilidades familiares (39,2%), seguidos de aquellos no disponibles para trabajar por motivos de enfermedad o discapacidad (26,5%).

El colectivo de desanimados es más pequeño, supone el 11%, mientras que el grupo que declara “Otros motivos” y del que por lo tanto no se dispone de información detallada sobre las causas de su inactividad es del 23,2%.

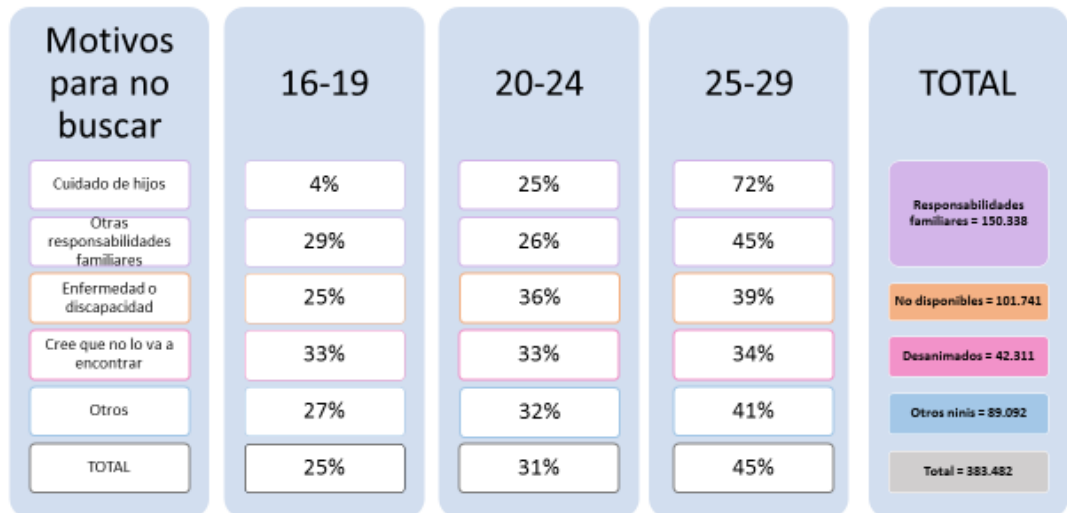
En la distribución porcentual **por sexos** el 60% de los ninis inactivos son mujeres, cuando en el total son el 50%. Esta sobrerrepresentación se deriva del mayor peso de las mujeres que declaran no buscar empleo por responsabilidades familiares (80% de las respuestas). Ese porcentaje es casi del 100% en el caso de “Cuidado de niños o de adultos enfermos, discapacitados o mayores” y del 70% en el de “Tiene otras responsabilidades familiares o personales”.

Ninis inactivos según motivos para no buscar por sexo (2015)



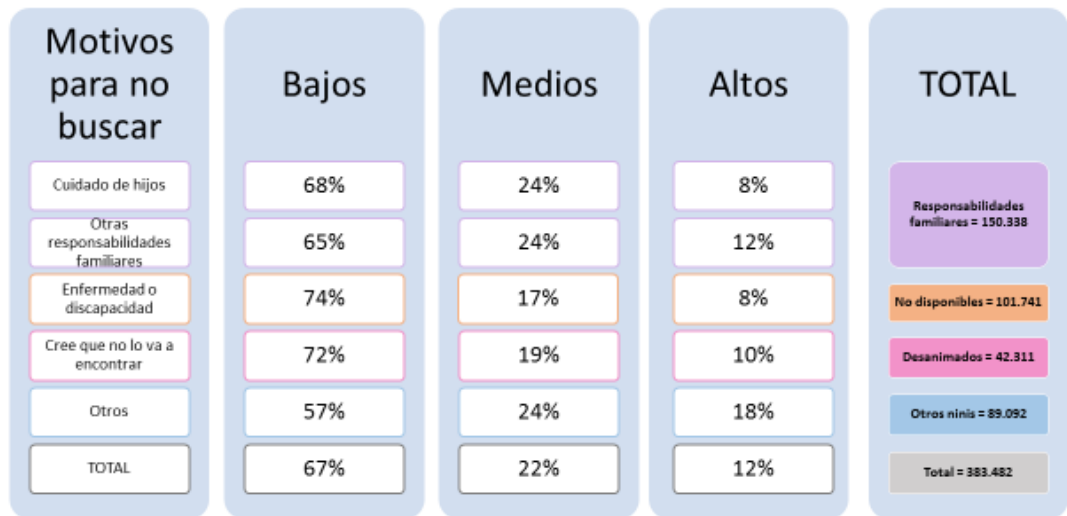
Los datos desagregados por **grupo de edad** para el conjunto de ninis inactivos muestran distribuciones similares al conjunto de ninis (16-19, 14%; 20-24, 37%; y 25-29, 49%). Difiere la distribución por grupos de edad en la categoría de inactivos por responsabilidades familiares por el mayor peso del tramo de edad 25-29 y en la categoría de desanimados, en la que la distribución es homogénea entre los tres grupos.

Ninis inactivos según motivos para no buscar por grupos de edad (2015)



Respecto al **nivel de estudios** alcanzado en las diferentes categorías de ninis inactivos los datos presentan un nivel de formación más bajo que para el conjunto de ninis (Bajos, 58%; Medios, 23%; y Altos, 19%).

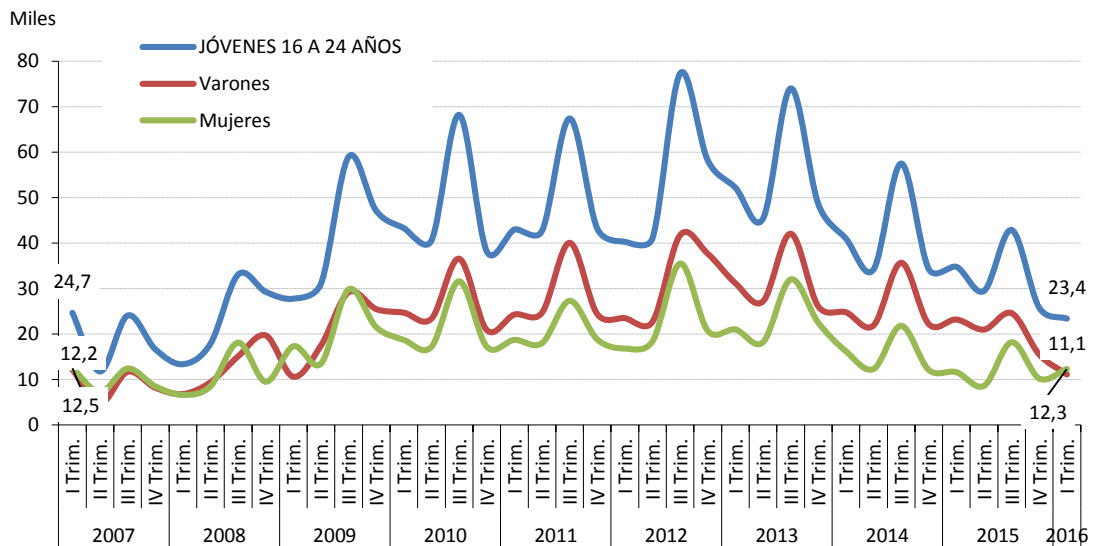
Ninis inactivos según motivos para no buscar por nivel de estudios (2015)



El nivel bajo tiene una representación proporcionalmente más alta en la categoría de no disponibles por enfermedad (+7 puntos porcentuales) y en desanimados (+5 puntos porcentuales) mientras que en los estudios altos están proporcionalmente más representados en la categoría “otros” (+6 puntos porcentuales).

Junto a la población joven que no trabaja y no sigue en formación, hay un colectivo de jóvenes que forman parte de la “**población desanimada**”⁵.

Continúa descendiendo el número de jóvenes desanimados



FUENTE: INE, EPA

C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/ACT-EMP-PAR-SX

⁵ Las personas inactivas que no tienen trabajo ni buscan empleo por creer que no lo encontrarán, independientemente de si lo han buscado o no con anterioridad, y a pesar de estar disponibles para trabajar.

Desde el inicio de la recuperación económica en 2014 se observa un comportamiento más favorable de este colectivo, con una tendencia de fuerte descenso que se ha vuelto a verificar en el primer trimestre de 2016. Ahora son 23.400 jóvenes de 16 a 24 años los clasificados como “desanimados” (9.300 jóvenes menos que en el trimestre anterior y 11.400 menos que en el último año). Son niveles similares a los de 2008.

Recuadro 5. Nivel de pobreza entre los jóvenes

Un aspecto a destacar en el contexto actual de paro elevado entre los jóvenes, relacionado directamente con uno de los Objetivos de la Estrategia *Europa 2020*, es el **análisis del nivel de pobreza** entre los jóvenes y su evolución en el curso de los últimos años. La tasa de riesgo de pobreza se define como el porcentaje de personas que está por debajo del umbral de pobreza. Este umbral se fija, de acuerdo al criterio armonizado de Eurostat, en el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas. Se trata de una medida de pobreza relativa, ya que su valor depende del nivel de renta y de cómo se distribuye la renta entre la población.

De acuerdo con la *Encuesta de Condiciones de Vida* del INE, la tasa de riesgo de pobreza entre la población de 16 a 29 años muestra, con los últimos años disponibles, que se refieren a la situación en 2014⁶, un ascenso como consecuencia de la crisis económica: pasa de un 18,1% en 2007 a un 29,2% en 2014. Esta subida de más de diez puntos es considerablemente mayor que la que se ha producido en la población en general en este periodo, en que la tasa de riesgo de pobreza ha pasado del 19,8% en 2007 al 22,1% en 2014.

Hasta 2011, la tasa de riesgo de pobreza entre las mujeres jóvenes era entre dos y cuatro puntos superior a la de los hombres. En 2014, sin embargo, la tasa de riesgo de pobreza de los hombres pasa a estar medio punto por encima de la de las mujeres (29,6% frente a 28,9%), de forma similar a lo que ya ocurrió en 2012.

⁶ La Encuesta de Condiciones de Vida se realiza en el segundo trimestre de cada año, con datos de renta referentes al año anterior. La última encuesta disponible, publicada en 2016 y realizada en 2015, hace referencia a la renta del año 2014, y por lo tanto los datos de pobreza relativa se refieren al año 2014.

II. ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO

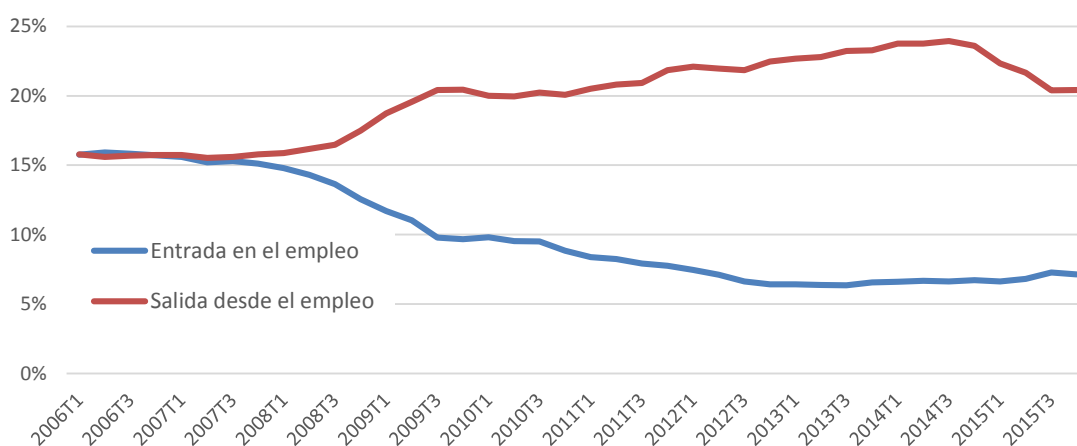
1. Flujos de acceso al empleo

El mercado de trabajo para los jóvenes se muestra tradicionalmente más dinámico que el de los adultos y durante la crisis aumentó esa tendencia, especialmente con un mayor tránsito de jóvenes desde el empleo hacia el paro y la inactividad, aunque con una disminución del flujo de jóvenes que conseguían acceder al empleo. Los últimos años han visto cómo empieza a cerrarse la brecha que se ha abierto. Para los jóvenes hasta 25 años antes de la crisis en torno un 15% de los desocupados (parados e inactivos) entraban al empleo cada trimestre y otro tanto de los ocupados pasaban al paro o la inactividad. Con la crisis esa igualdad se rompe y el porcentaje de salida desde el empleo aumenta en ocho puntos porcentuales hasta mediados de 2014, en que empieza a descender con fuerza.

Por su parte, el porcentaje de desocupados que entran en el empleo cae desde el inicio de la crisis y hasta mediados de 2013 en 8,5 puntos porcentuales. Desde entonces apunta una ligera recuperación del dinamismo de esos flujos

La proporción de jóvenes que sale del empleo hacia la inactividad y el desempleo también aumentó durante la crisis: 10,9 puntos porcentuales desde el segundo trimestre de 2007 hasta el máximo en el cuarto trimestre 2015) y la distancia entre entradas y salidas es mayor cada año (7,7 puntos porcentuales en 2015).

La crisis abrió una brecha entre entradas y salidas del empleo



FUENTE: INE, Flujos EPA

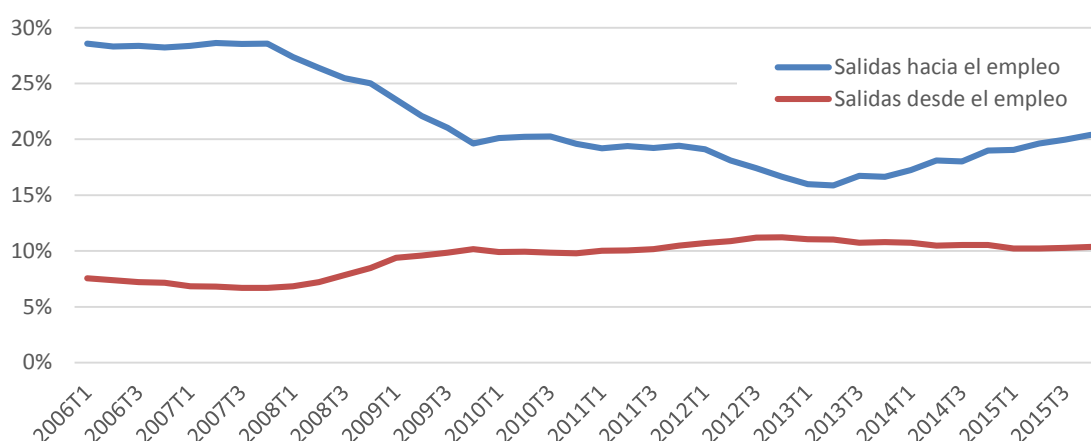
* Entradas en el empleo: flujos anuales en entradas al empleo desde el desempleo y la inactividad en proporción a la población de desempleados e inactivos de ese trimestre (promedio del trimestre de referencia y de los tres precedentes).

* Salidas desde el empleo: flujos anuales en salidas del empleo hacia el desempleo o la inactividad en proporción a la población de ocupados de ese trimestre (promedio del trimestre de referencia y los tres anteriores).

Entre los jóvenes de 25 a 29 años los flujos dan una imagen distinta, con una mayor proporción de desocupados que acceden al empleo cada trimestre. La crisis también tuvo un efecto notable, con una fuerte reducción de las entradas en el empleo (-12,7pp entre el final de 2007 y principios de 2013), a la vez que aumentaba la salida desde el empleo (porcentaje de ocupados que salían hacia la desocupación), aunque de forma más moderada, +4,4pp).

En los últimos años la evolución es positiva y vuelve a abrirse una brecha positiva con un mayor porcentaje de jóvenes desocupados que salen hacia el empleo y una menor pérdida de empleo entre los ocupados.

Para los jóvenes 25-29 se amplía la brecha positiva hacia el empleo



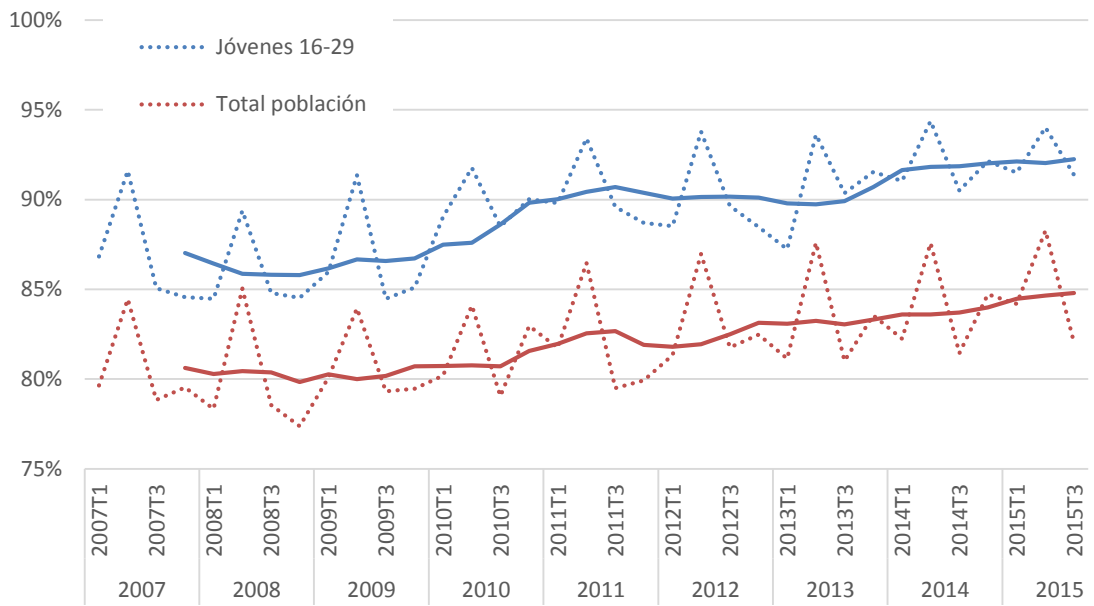
FUENTE: Estadística de flujos de la población activa

* Entradas en el empleo: flujos anuales en entradas al empleo desde el desempleo y la inactividad en proporción a la población de desempleados e inactivos de ese trimestre (promedio del trimestre de referencia y de los tres precedentes).

* Salidas desde el empleo: flujos anuales en salidas del empleo hacia el desempleo o la inactividad en proporción a la población de ocupados de ese trimestre (promedio del trimestre de referencia y los tres anteriores).

Las entradas en el empleo de la población de 16 a 29 años se caracterizan por ser en su mayoría de carácter temporal. La proporción de entradas en el empleo con contrato temporal mantiene una tendencia a la alza desde 2007, con un aumento de casi cinco puntos porcentuales entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2015. La dinámica del mercado de trabajo de los jóvenes mantiene tendencias similares a la del conjunto de la población.

Flujos de entrada al empleo. Entrada al empleo temporal

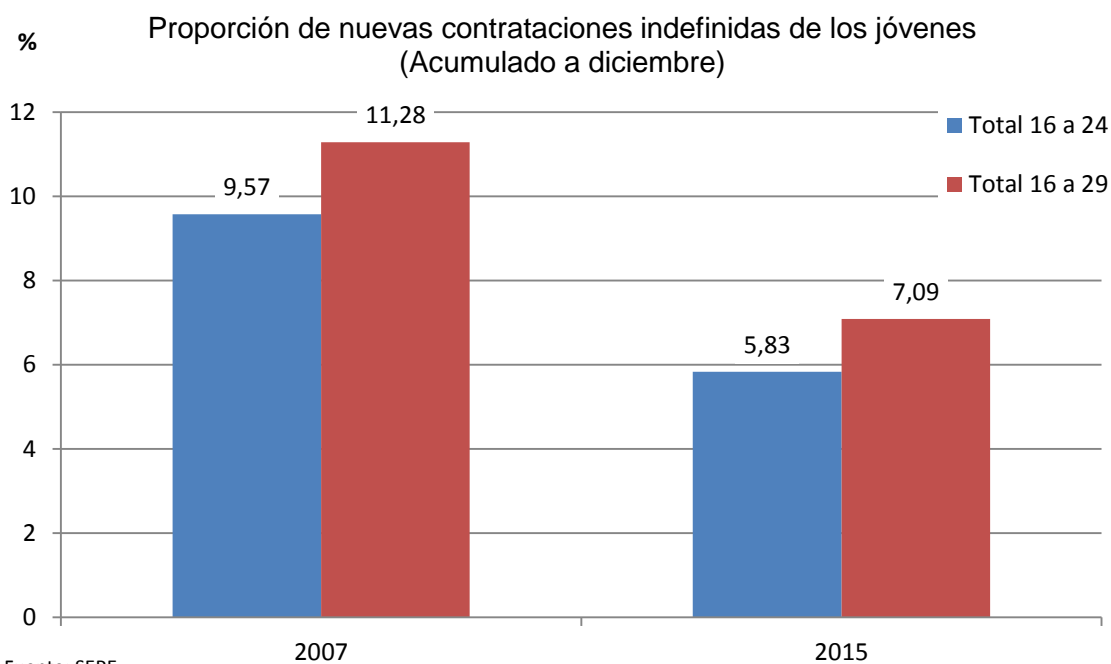


FUENTE: Estadística de flujos de la población activa

* Porcentaje de entradas en el empleo de jóvenes 16-29 años con contrato temporal en el trimestre de referencia sobre el total de entradas en el empleo para ese trimestre desde la inactividad o el desempleo. Media móvil 4 últimos trimestres.

Esta dinámica de acceso al empleo que revela la Estadística de Flujos de la Población Activa es coherente con los datos de contrataciones registradas en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), que muestran un porcentaje muy elevado de contrataciones de carácter temporal. Sin embargo, no debe asimilarse este porcentaje en los flujos de entrada al empleo con la situación del empleo. El análisis de la temporalidad puede encontrarse en la sección I.1 de este informe.

Las nuevas contrataciones de jóvenes son en su mayoría temporales



C-COLECTIVOS\C1-DATOS JOVENES\4-CAES y Contratos Formativos

2. Vías específicas de acceso

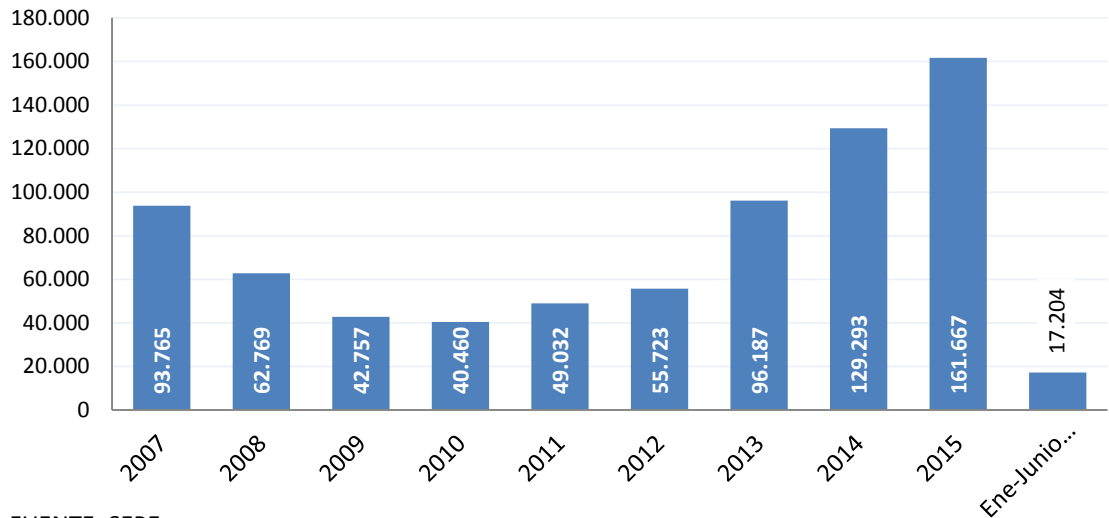
Los jóvenes se ven afectados por una elevada temporalidad, y su acceso al empleo se produce mayoritariamente bajo modalidades de contratación temporal. Sin embargo, hay vías específicas de acceso de los jóvenes al mercado laboral que deben tenerse también en cuenta.

2.1. Contrato de Formación y Aprendizaje

El contrato de formación y aprendizaje es una de las vías específicas de acceso al empleo más importantes para los jóvenes. Pretende favorecer el aprendizaje en el entorno laboral y la adquisición de competencias profesionales transversales durante la formación como elementos fundamentales tanto para mejorar su formación como su empleabilidad y se ha convertido en uno de los pilares de la Formación Profesional Dual.

Los datos del Servicio Público del Empleo Estatal muestran una recuperación de este tipo de contratos desde el año 2011, tras los descensos experimentados en los primeros años de la crisis, observándose un mayor dinamismo en la contratación a partir de 2013, año en el que crecieron anualmente un 72,6%, y que se ha mantenido en 2014 y 2015, con un crecimiento anual del 34,4% y del 25,0%, respectivamente.

Los contratos formativos ralentizan su crecimiento

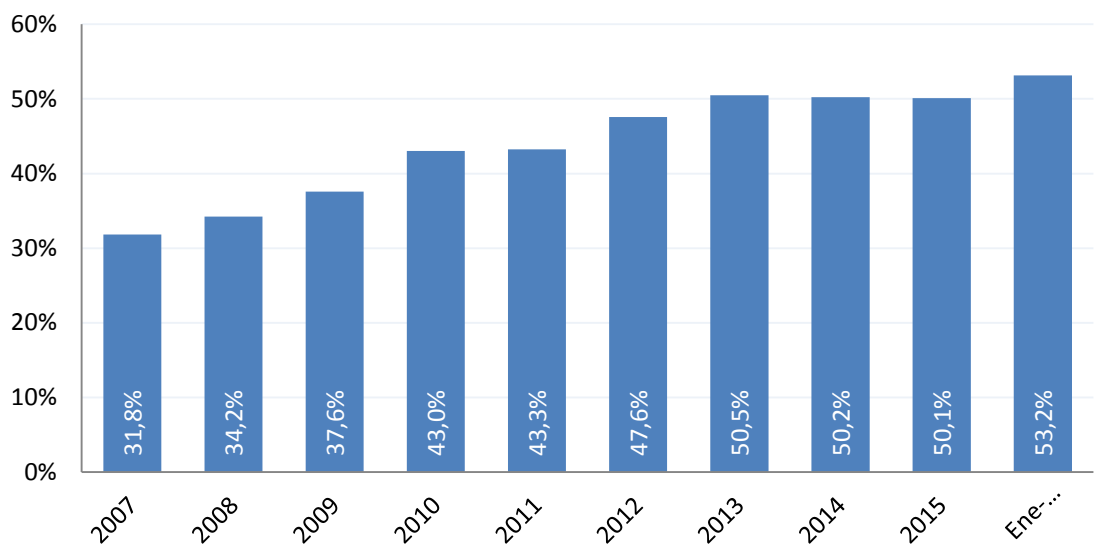


FUENTE: SEPE

C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES\4-CAES y Contratos Formativos

Sin embargo, en 2016, en el periodo enero-junio se han registrado un 77,7% menos de contrataciones que en el mismo período del año anterior.

Se mantiene la igualdad de género en las contrataciones de Formación y Aprendizaje



FUENTE: SEPE

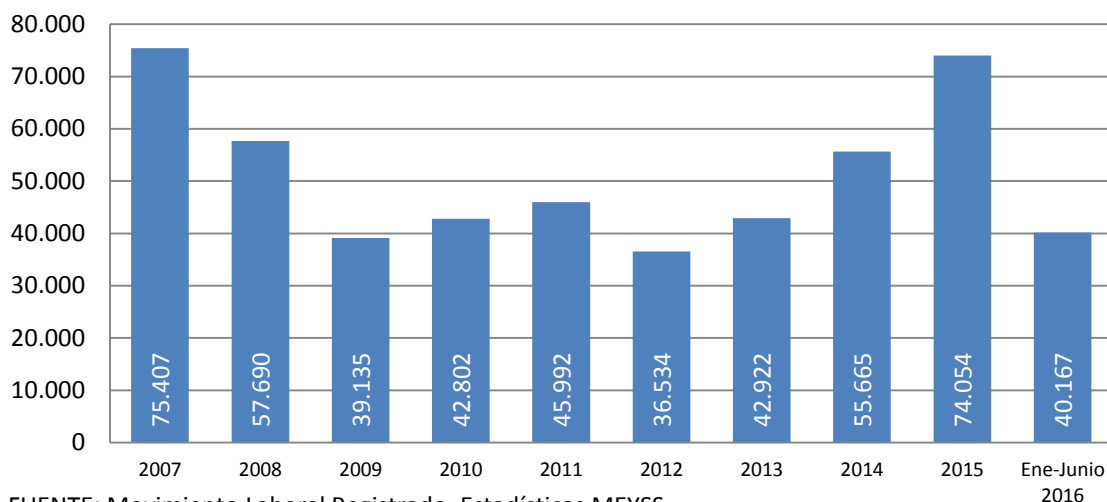
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES\4-CAES y Contratos Formativos

2.2. Contrato en Prácticas

Los contratos en prácticas pretenden proporcionar la formación y experiencia necesaria a los jóvenes cualificados para que puedan realizar una primera experiencia laboral que esté relacionada con su titulación.

En el inicio de 2016, en el periodo enero-junio, se han celebrado 40.167 contratos, 7.235 más (un +22,0%) que en el mismo periodo del año anterior, lo que permite constatar que este tipo de contratación mantiene altos sus ritmos de crecimiento.

La contratación en prácticas inicia 2016 a buen ritmo



FUENTE: Movimiento Laboral Registrado. Estadísticas MEYSS.
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES\4-CAES y Contratos Formativos

2.3. Contrato de apoyo a emprendedores

La reforma laboral de 2012 creó una nueva modalidad de contrato de trabajo por tiempo indefinido de apoyo a emprendedores (CAE) con el objetivo fundamental de facilitar el empleo estable por parte de las PYMES y potenciar la iniciativa empresarial, haciendo especial hincapié en promover la contratación de jóvenes.

Desde su puesta en marcha en febrero de 2012 hasta junio de 2016 el número de CAE de los que se realiza el seguimiento detallado se elevaba a 359.014, de los que un 40,0% (143.687) han sido formalizados con jóvenes menores de 30 años. La proporción de jóvenes que han accedido al empleo indefinido con esta nueva modalidad contractual una vez puesto en marcha el contrato se ha mantenido relativamente estable por encima de un tercio del total.

El 40,4% del total de los CAE realizados con jóvenes son bonificados. No obstante, el porcentaje de los contratos no bonificados ha ido creciendo hasta situarse en el mes de junio de 2016 en el 82,6%.

El 47,9% de los contratados con el CAE se mantiene en el empleo transcurridos 13 meses desde la contratación, es decir, una vez concluido el periodo de prueba de un año. Este nivel es mucho más cercano al del resto de los contratos indefinidos iniciales a tiempo completo celebrados en 2012 (64,6%), que al de los contratos temporales que se iniciaron en un momento similar (del 7,7%).

El ritmo al que se van produciendo bajas entre los contratados CAE es similar al que presentan los contratos indefinidos iniciales a tiempo completo. Por el contrario, el mantenimiento en el empleo de quienes tuvieron un contrato

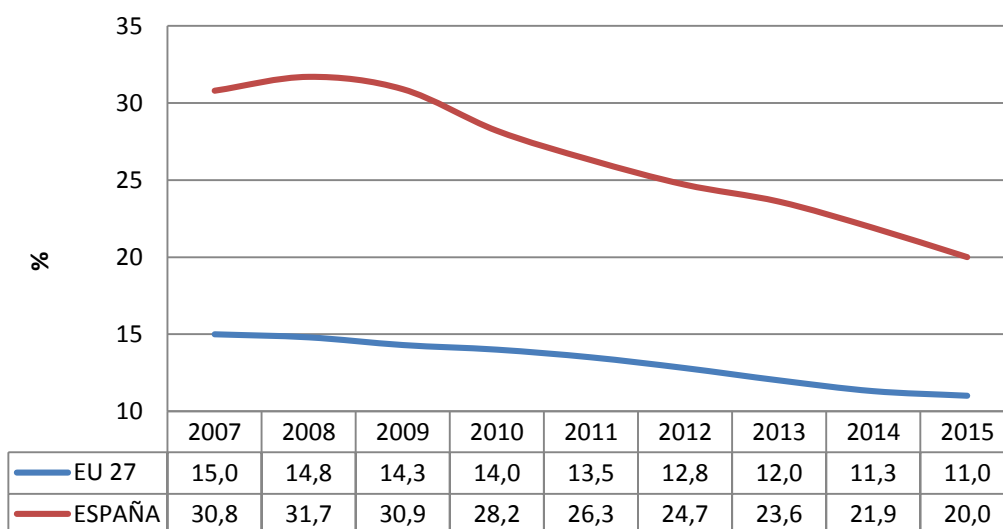
temporal es muy inferior: un poco más de la mitad (55,9%) sólo mantienen el empleo un mes y sólo el mencionado 7,7% supera el año.

3. Abandono temprano de la educación

Uno de los objetivos de la Estrategia *Europa 2020* en materia educativa es reducir la tasa de abandono escolar temprano al 10% en la UE-27. En España, el objetivo es reducirlo al 15% en 2020, con un objetivo intermedio del 23% en 2015, alcanzado ya en 2014.

El porcentaje de personas de 18 a 24 años que no continuaron su formación una vez finalizada la primera etapa de educación secundaria sigue una tendencia descendente desde 2008, año en el que alcanzó su máximo con el 31,7%, de acuerdo con los datos de Eurostat, de forma que a partir de 2009 se ha ido reduciendo paulatinamente. En 2015, último dato disponible, ha continuado descendiendo hasta representar el 20%, casi dos puntos inferior al de 2014 (21,9%). En la UE-28 esa tasa es inferior, 11%, si bien se reduce a menor ritmo.

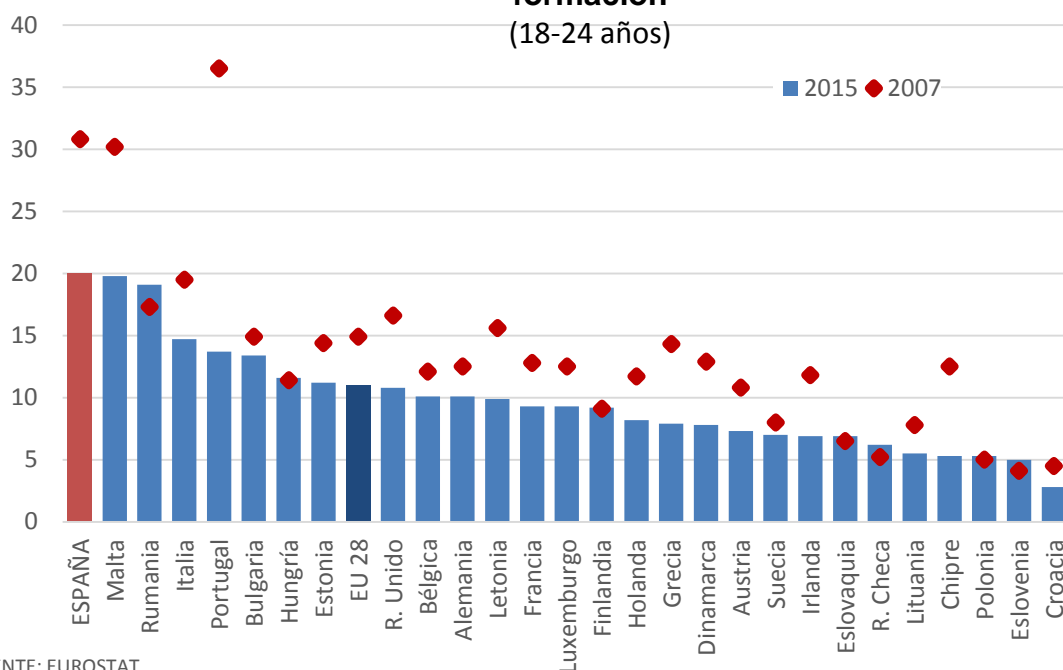
Desde niveles más altos, España reduce a mayor ritmo su tasa de abandono escolar temprano



FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES\EUROPA

España se encuentra entre los países con una tasa de abandono temprano de la educación más elevada, junto Malta y Rumanía, frente a los principales países de la UE, tales como Bélgica, Alemania y Francia, en los que la tasa se sitúa por debajo del 10%, si bien es el país, después de Portugal, donde más se ha reducido con respecto a los niveles alcanzados en 2007.

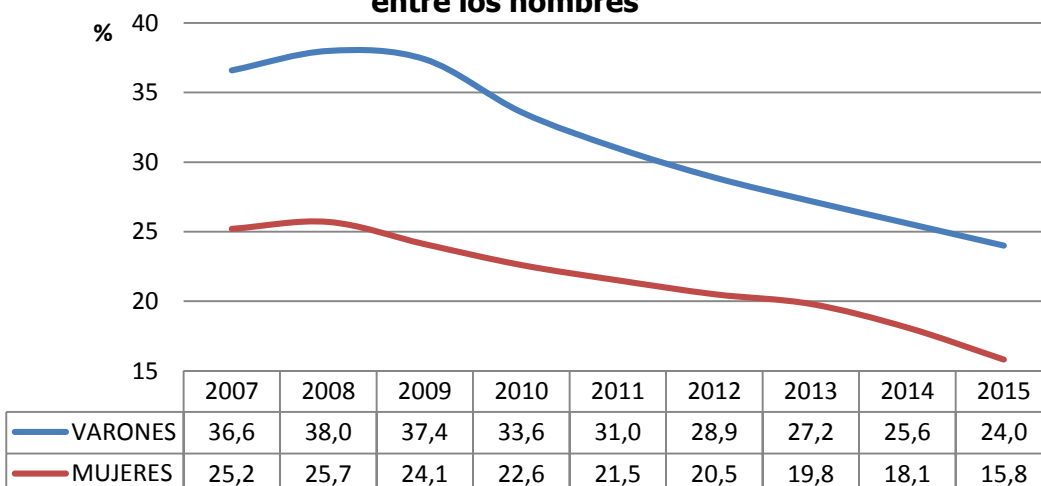
Tasa de abandono prematura de la educación y la formación (18-24 años)



FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/9a-EUROPA-datos anuales

La tasa de abandono escolar en España es más alta entre los hombres jóvenes que entre las mujeres jóvenes, del 24% frente al 15,8% en el año 2015, si bien se ha reducido con mayor intensidad entre los hombres, para los que ha descendido en catorce puntos desde el máximo alcanzado en 2008 frente a sólo diez puntos entre las mujeres.

El abandono temprano se reduce con mayor intensidad entre los hombres



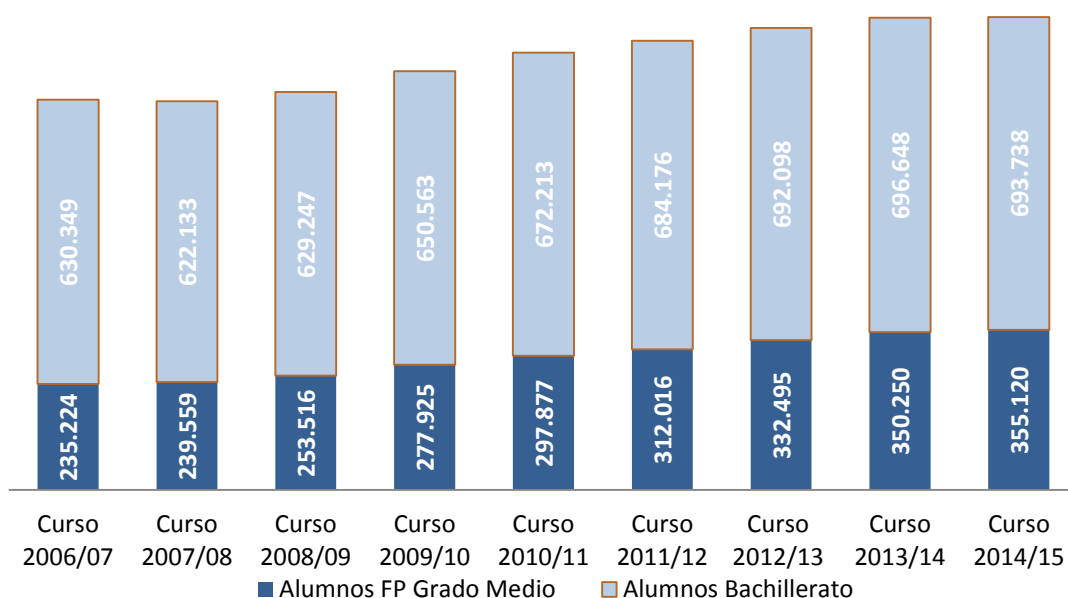
FUENTE: EUROSTAT
C-COLECTIVOS/C1-DATOSJOVENES/9a-EUROPA-datos anuales

4. Seguimiento de la Formación Profesional

En España, tradicionalmente se ha dado un desequilibrio entre la participación de los jóvenes en Formación Profesional de Grado Medio y la Enseñanza General (Bachillerato), que sigue siendo la más extendida entre los jóvenes españoles. No obstante, en los últimos años, el aumento del alumnado de FP de Grado Medio supera al experimentado por los alumnos de Bachillerato.

Según los últimos datos relativos al curso escolar 2014/2015, el Bachillerato presencial disminuyó aproximadamente un 0,4% respecto del curso anterior (sobre todo el bachillerato de adultos/nocturno), frente un aumento del 0,8% en el régimen de enseñanza presencial de Grado Medio y del 10,7% en el caso de la modalidad a distancia.

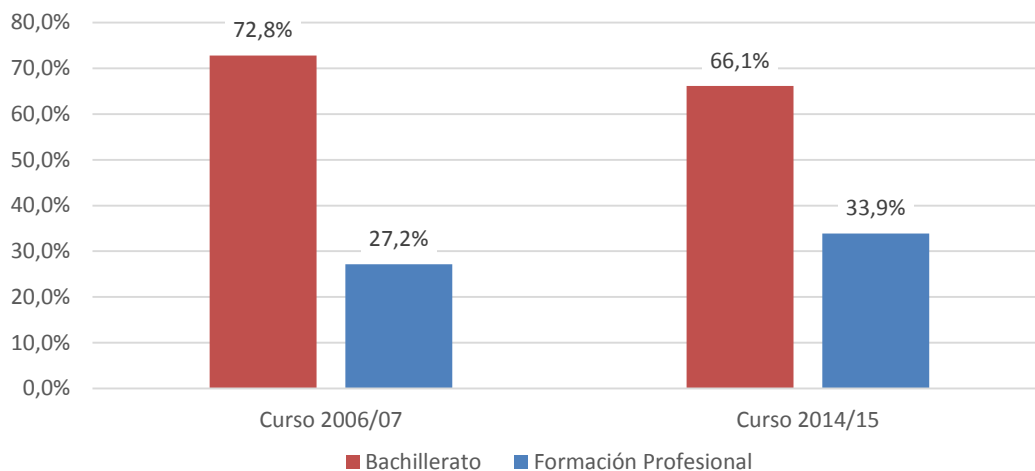
Aumenta el alumnado de los Ciclos de Grado Medio



FUENTE: ESTADÍSTICA DE ENSEÑANZAS NO UNIVERSITARIAS.MECD.
Bachillerato y FP incluyen régimen ordinario y de adultos, modalidad presencial o a distancia.

El porcentaje que supone el número de estudiantes de FP de grado medio sobre el total (estudiantes de FP y de bachillerato) ha aumentado de forma continuada desde 2007, pasando del 27% en el curso 2006/2007 al 34% en el curso 2014/2015.

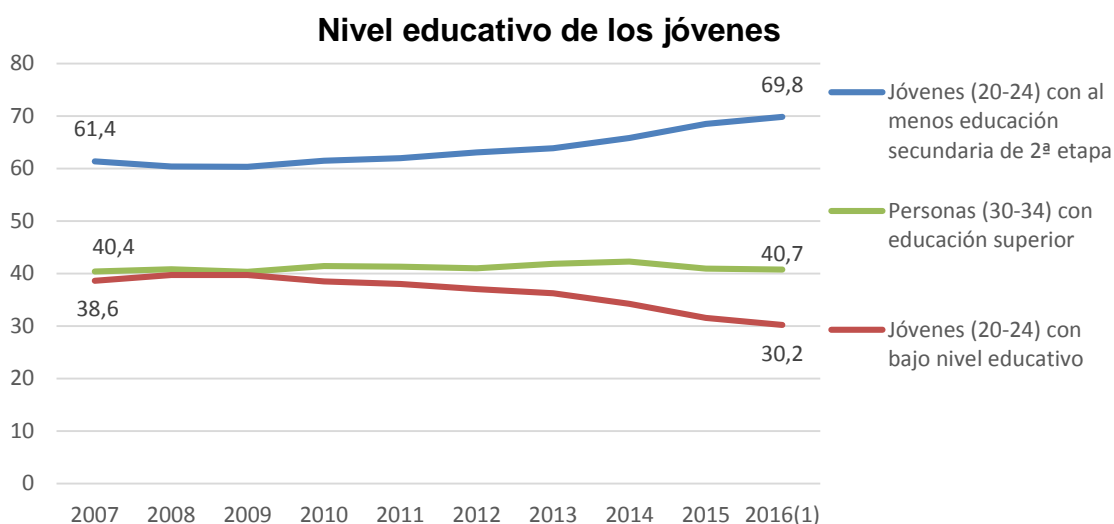
El Bachillerato va perdiendo peso dentro de la Educación secundaria post-obligatoria



FUENTE: ESTADÍSTICA DE ENSEÑANZAS NO UNIVERSITARIAS.MECD.
Bachillerato y FP incluyen régimen ordinario y de adultos, modalidad presencial o a distancia.

Según datos de la Encuesta de Población Activa, el porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 años con educación secundaria superior ha subido desde 2007 hasta el primer trimestre de 2016 más de 8 puntos (desde 61,4% hasta 69,8%), mientras que el porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 con bajo nivel educativo (educación secundaria de primera etapa o menos) ha disminuido más de 8 puntos hasta llegar al 30,2%.

Por otro lado, el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con educación superior ha permanecido constante.



(1) 1er trimestre de 2016

FUENTE: INE, EPA

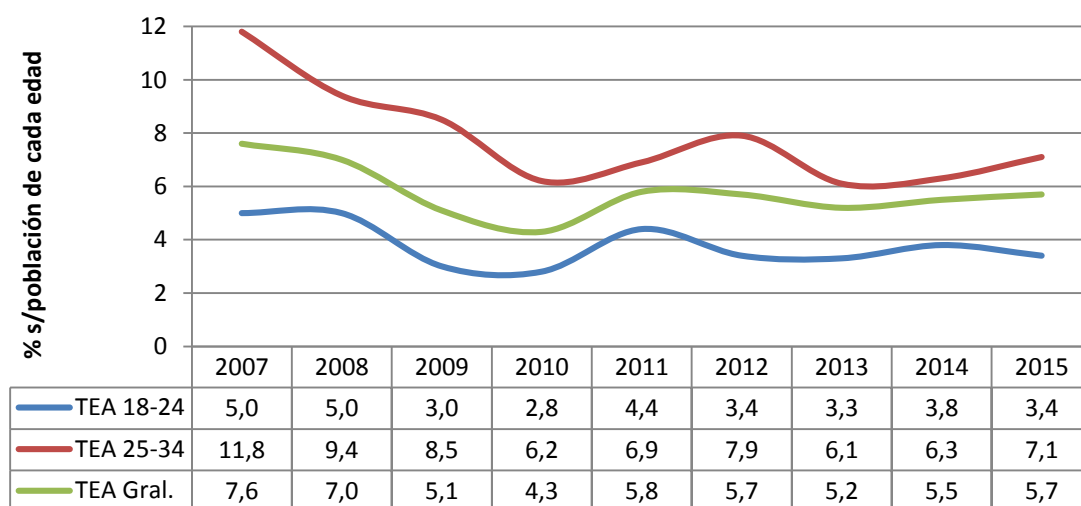
III. JÓVENES EMPRENDEDORES Y JÓVENES AUTÓNOMOS

Tal y como se señaló en anteriores Informes, la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven señala como una de las debilidades estructurales del empleo juvenil el reducido espíritu empresarial de los jóvenes españoles, que se refleja tanto en una marcada disminución del número de jóvenes autoempleados como en la escasa iniciativa emprendedora. La Estrategia identifica como uno de sus Objetivos el de “fomentar el espíritu emprendedor”, para cuya consecución se proponen un conjunto de medidas específicas (algunas de las cuales son de “choque” o de impacto en el corto plazo y otras son de medio-largo alcance) que pretenden mejorar los niveles de autoempleo e iniciativa empresarial entre los jóvenes españoles. A continuación se presenta información sobre el emprendimiento joven y la evolución de su actividad como autónomos.

1. Jóvenes emprendedores

El Informe de 2015 del Observatorio Mundial sobre Actividad Emprendedora del “Global Entrepreneurship Monitor (Informe GEM)”, muestra que en 2015 la tasa global de actividad emprendedora (TEA)⁷ en España ha registrado un ligero crecimiento anual, al pasar del 5,5% de 2014 al 5,7%. Con ello se sitúa al mismo nivel que en 2012 y muy cercano al 2011.

La tasa de actividad emprendedora joven supera a la general



FUENTE: GEM (Global Entrepreneurship Monitor). Informe Gem España 2013.
INFORME JOVENES/GEM

Por lo respecta a los jóvenes⁸ en 2015 el índice de actividad emprendedora se situó para los de entre 18 y 24 años en el 3,4% (algo más de 2 puntos

⁷ TEA: Mide la proporción de personas entre 18 y 64 años relacionadas con actividades o iniciativas emprendedoras.

⁸ El criterio seguido por el Observatorio GEM en cuanto a la definición de joven es el establecido por el European Youth Forum (organismo asociado a la Unión Europea) que define como jóvenes a los menores de 35 años.

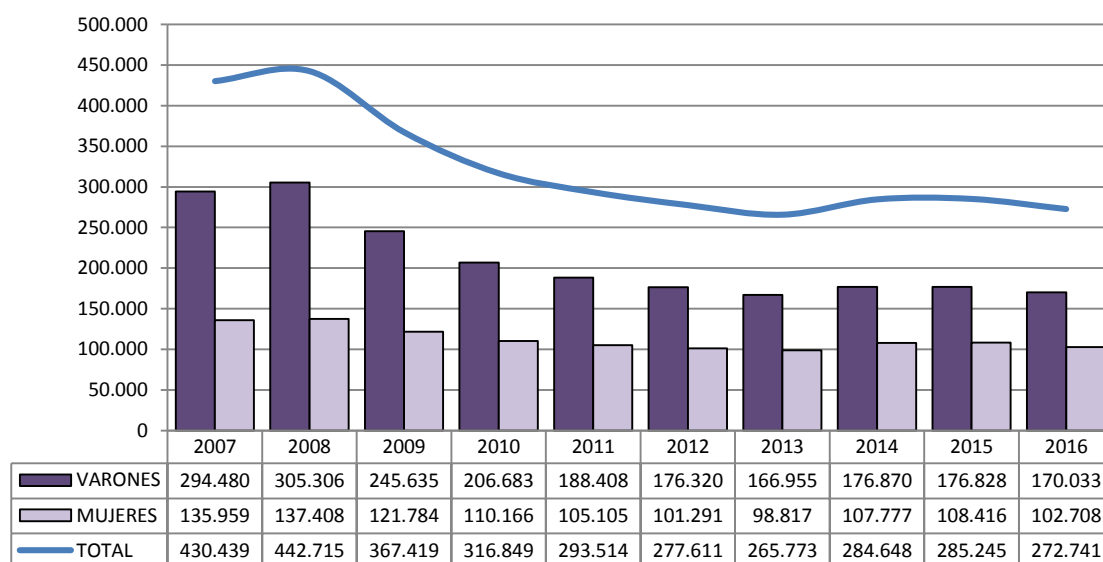
porcentuales por debajo del índice general y con un ligero descenso respecto a 2014. Para el grupo de 25 a 34 años, que habitualmente registra la tasa de actividad emprendedora más elevada, alcanzó el 7,1% (prácticamente 1 punto y medio superior a la global). Es el segundo año consecutivo de aumento para este tramo de edad, con una ganancia de un punto porcentual respecto a 2013, aunque todavía no alcanza el pico del 7,9% en 2012.

En todo caso, la actividad emprendedora en España, no sólo entre los jóvenes, es algo inferior a la de muchos países europeos de referencia. En la 2015 se situaba en España en el 5,7% de la población estudiada, valor similar a los registrados en Noruega (5,7%), Eslovenia (5,9%), Bélgica (6,2%), superior a los registrados en Alemania (4,7%) e Italia (4,9%), pero muy alejado de los que presentan otros países como Polonia (9,2%), Portugal (9,5%), Rumania (10,8%) o Estonia (13,1%). No obstante

2. Jóvenes Autónomos

En cuanto a la evolución de los jóvenes autoempleados, en el primer trimestre de 2016 el número de jóvenes afiliados Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA) presenta un comportamiento diferente al registrado en el mismo período del año anterior, con una caída interanual del -4,38%, 12.504 jóvenes afiliados menos. Esta evolución quiebra la tendencia creciente registrada los dos años anteriores. No obstante, la cifra total de afiliados al RETA crece anualmente en un 0,90% (28.241 afiliados más). La cifra de afiliados jóvenes en el RETA viene fluctuando en torno a 280.000 desde 2012, con una evolución bastante estable

Se mantiene la tendencia estable de los autónomos jóvenes

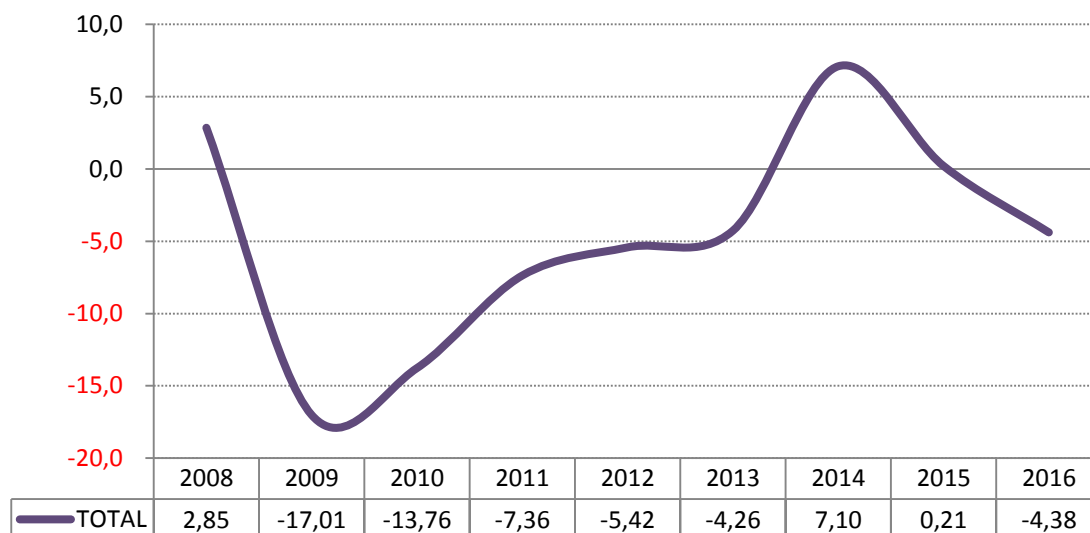


Fuente: DGTAESyRSE. Datos a primer trimestre de cada año.
C-COLECTIVOS/C1-DATOS JOVENES\AFILIADOS

La reducción interanual de afiliados afecta a ambos sexos: los varones disminuyen en un -3,84% (-6.795) y las mujeres lo hacen en un -5,26% (-5.708). No obstante lo anterior, la evolución de la afiliación al RETA de las mujeres en el periodo 2007-2016, presenta una línea más favorable que la de

los hombres, al registrar caídas menos intensas. Desde el primer trimestre de 2007 hasta el primero de 2016 los varones han perdido un -42,25% de afiliados (-124.447), mientras que las mujeres lo han hecho en un -24,45% (-33.251). En el primer trimestre de 2016, entre los afiliados en el RETA menores de 30 años el 62,3% son varones y el 37,7% mujeres.

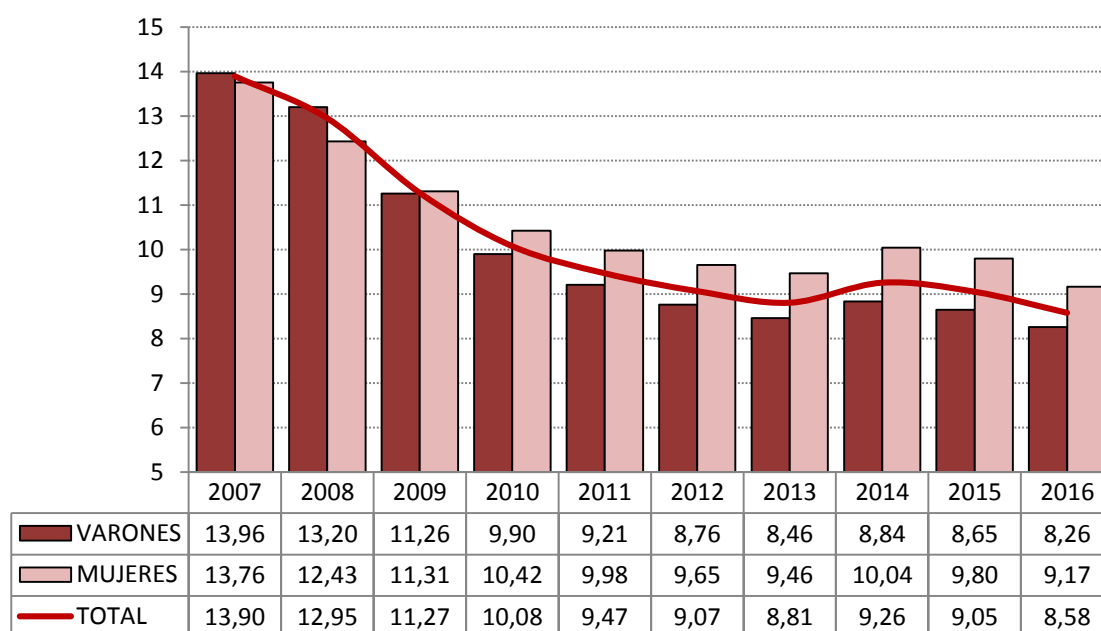
En el primer trimestre del año se reduce el número de afiliados jóvenes



Fuente: DGTAESyRSE. Datos a primer trimestre de cada año.
C-COLECTIVOS/C1-DATOS JOVENES\AFILIADOS

Los 272.741 autónomos jóvenes del primer trimestre de 2016 constituyen el 8,58% del total de afiliados al RETA, proporción algo menor a la registrada en el mismo trimestre del año anterior, y menor también a la que suponían en 2013

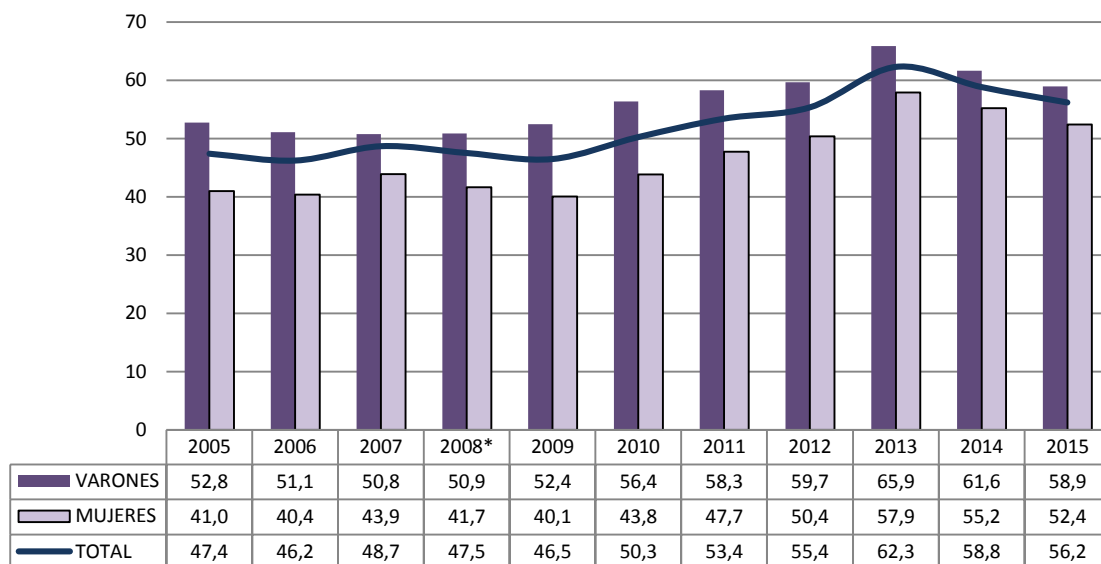
Reducen ligeramente su presencia en el total de afiliados



Fuente: Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas. Datos a primer trimestre de cada año.
C-COLECTIVOS/C1-DATOS JOVENES\AFILIADOS

Si se analizan las nuevas incorporaciones de jóvenes al RETA, a partir de las altas laborales iniciales se observa que en 2015 el 56,2% de las nuevas altas en este Régimen correspondieron a jóvenes menores de 30 años, un porcentaje algo inferior al de 2014 (58,8%) pero casi ocho puntos por encima del nivel alcanzado en 2007.

En 2015 casi el 60% de las nuevas altas en el RETA han sido de jóvenes hasta 30 años

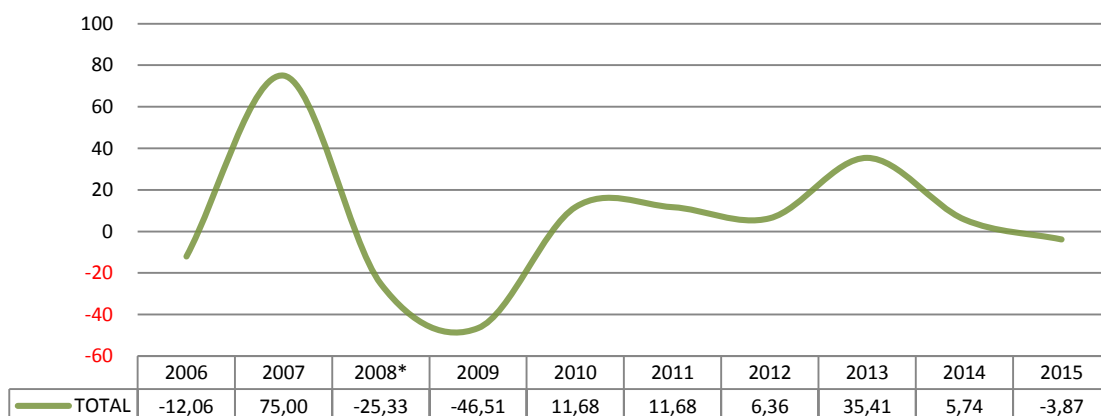


(*) A partir del 1-1-2008 los trabajadores por cuenta propia del Régimen General Agrario pasan a integrarse en el RETA (Ley 28/2007, de 4 de julio)

FUENTE: Anuario Estadístico del Mº de Empleo y Seguridad Social.
C-COLECTIVOS/C1-DATOS JOVENES\3-AFIILIADOS

Tras el máximo alcanzado en 2013 se observa una pequeña caída de la incorporación inicial de jóvenes al RETA, después de los incrementos continuados que vinieron observándose a partir del año 2010, a la vez que se observa una mayor presencia de jóvenes entre los hombres (58,9%) que entre las mujeres (52,4%).

Se observa una pequeña caída en el ritmo de incorporación de jóvenes al RETA



(*) A partir del 1-1-2008 los trabajadores por cuenta propia del Régimen General Agrario pasan a integrarse en el RETA (Ley 28/2007, de 4 de julio)

FUENTE: Anuario Estadístico del Mº de Empleo y Seguridad Social...

ANEXO – Indicadores de seguimiento de la Garantía Juvenil.

El 28 de febrero de 2013 el Consejo de Ministros de Empleo, Asuntos Sociales y Consumo de la UE acordó recomendar el establecimiento de la Garantía Juvenil, adoptada formalmente por acuerdo del Consejo el 22 de abril de 2013. El objetivo de la Garantía Juvenil es garantizar que todos los jóvenes menores de 25 años reciban una buena oferta de empleo, educación continua, formación de aprendiz o periodo de prácticas en un plazo de cuatro meses tras acabar la educación formal o quedar desempleados.

España presentó su Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en 2013, y la Garantía Juvenil se puso en marcha en junio de 2014. En julio de 2015 se amplió la cobertura de la Garantía Juvenil a todos los jóvenes menores de 30 años.

La Recomendación por la que se establece el Sistema de Garantía Juvenil insta a los Estados miembros a someter a seguimiento y evaluación todas las acciones y programas de Garantía Juvenil, de modo que puedan diseñarse más políticas e intervenciones de base factual atendiendo a aquello que funciona, dónde funciona y por qué funciona, garantizando así el uso eficiente de los recursos y unos rendimientos positivos de la inversión.

Asimismo, se encargó al Comité de Empleo de la UE desarrollar un marco de indicadores de seguimiento de la implantación y resultados de la Garantía Juvenil. Este marco establece un sistema de seguimiento en tres niveles:

1. Seguimiento agregado: indicadores macroeconómicos para el monitoreo de la situación general de los jóvenes en la UE.
2. Seguimiento directo: indicadores de implantación y aplicación de la Garantía Juvenil.
3. Seguimiento a posteriori: indicadores sobre la situación de los jóvenes que han salido de la Garantía Juvenil.

La fuente para los indicadores del nivel agregado es la Encuesta de Población Activa europea (Labour Force Survey, LFS), mientras que para los indicadores directos y a posteriori se utilizan fuentes administrativas, vinculación de datos y, en su caso, datos de fuentes estadísticas. En este informe se recoge la situación de los indicadores de seguimiento agregado.

El indicador principal en el nivel agregado es la tasa de ninis: porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 años que no trabajan ni reciben educación ni formación. Durante la crisis, la tasa de ninis aumentó desde el 12% en 2007 hasta alcanzar un máximo del 18,6% en 2012 y 2013. A partir de 2014 empezó a descender, llegando al 14% en el primer trimestre de 2016.

El primer grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado pretende dar información más detallada sobre la situación laboral de los jóvenes. Así, se considera la tasa de ninis de 15-24 años según su estatus laboral (desempleado o inactivo), la tasa de empleo de los jóvenes, la incidencia del desempleo juvenil y la ratio entre el desempleo juvenil (15-24 años) y el desempleo adulto (25-74 años).

En España, los ninis son mayoritariamente desempleados (no inactivos), y el crecimiento y posterior caída del número de ninis durante la crisis se ha debido principalmente al aumento del desempleo: mientras que la tasa de ninis inactivos ha descendido de forma constante desde 2007, la tasa de ninis desempleados tuvo una fuerte subida entre 2007 y 2009 y se mantuvo por encima del 12% entre 2009 y 2014, año en que empezó a descender.

En cuanto a la tasa de empleo de los jóvenes, se observa de nuevo un importante descenso desde el inicio de la crisis, en que se situaba en el 39%, hasta llegar a un mínimo de 16,7% en 2014. Desde entonces, se ha empezado a recuperar, hasta alcanzar el 17,9% en 2015. En cuanto a la incidencia del desempleo juvenil (es decir, el número de desempleados de 16 a 24 años sobre el total de población de esta edad), tras el aumento ocasionado por la crisis, la recuperación empezó a producirse a partir de 2014, y ha llegado en el primer trimestre de 2016 al 15% desde el máximo del 21% en 2013 (pero aún lejos del 8,7% en 2007).

Por último, la razón entre la incidencia del desempleo juvenil y la incidencia del desempleo adulto ha descendido de forma constante desde 2007, pasando del 2,1 en ese año al 1,3 en 2015 y en el primer trimestre de 2016.

Por otro lado, el segundo grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado busca medir las consecuencias a largo plazo de la implantación de la Garantía Juvenil en cuanto al nivel educativo de los jóvenes y su integración en el mercado laboral. Los indicadores considerados son el porcentaje de jóvenes de 20 a 24 años con educación secundaria superior, la tasa de desempleo juvenil (15-24 años), la tasa de ninis y la tasa de empleo para la franja de edad de 25 a 29 años, la tasa de empleo de los graduados recientes (jóvenes de 20 a 34 años que han terminado la educación y formación hace menos de tres años), la proporción de jóvenes entre 20 y 29 años con bajo nivel educativo, la proporción de jóvenes entre 30 y 34 años con educación superior, y la tasa de abandono escolar temprano (proporción de jóvenes de 18 a 24 años con como mucho educación secundaria de 1ª etapa y que no están estudiando).

Desde 2007 hasta el primer trimestre de 2016, el porcentaje de jóvenes con educación secundaria superior ha subido más de 8 puntos (desde 61,4% hasta 69,8%), mientras que el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con educación superior ha permanecido constante. Por otro lado, el porcentaje de jóvenes con bajo nivel educativo ha disminuido 4 puntos hasta llegar al 32,4%, y la tasa de abandono escolar temprano ha descendido desde el 27% hasta el 16%. Por otro lado, como consecuencia de la crisis las tasas de empleo de los jóvenes entre 25 y 29 años y de los recién titulados han disminuido considerablemente.

Garantía Juvenil Marco Seguimiento UE. Indicadores básicos*						
MEDIAS ANUALES	2007	2009	2011	2013	2015	2016⁽¹⁾
TOTAL NINIS 16-24 años (en miles)	617,7	901,3	863,4	845,4	699,9	623,1
Índice NEET	12,0	18,1	18,2	18,6	15,6	14,0

Tasa de NEET (16-24) (desempleado)	5,7	12,2	12,8	13,3	10,6	9,8
Tasa de NEET (16-24) (inactivo)	6,3	5,9	5,4	5,4	5,1	4,2
Tasa de empleo de los jóvenes de 16-24 años (%).	39,2	28,0	22,0	16,8	17,9	17,3
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años.	8,7	17,0	18,9	21,0	16,8	15,0
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años respecto del ratio de desempleo adulto (25-70 y más años).	2,1	1,8	1,6	1,4	1,3	1,3
Nivel educativo juvenil 20-24 (%).	61,4	60,3	62,0	63,9	68,5	69,8
Tasa de empleo de los jóvenes de 25-29 años (%).	78,6	68,0	63,9	58,1	61,0	60,6
Tasa de empleo de los recién titulados (20-34 años) que dejaron la enseñanza y formación no más de tres años antes del año de referencia (%).	74,1	77,5	66,0	58,6	52,7	nd
Porcentaje de personas con bajo nivel educativo de 20-29 años (%).	36,1	37,4	37,3	36,4	33,1	32,4
Porcentaje de personas con nivel educativo terciario 30-34 (%).	40,4	40,3	41,3	41,8	40,9	40,7
Tasa de abandono escolar temprano 18-24** (%).	27,0	26,6	22,7	20,0	17,5	16,1
<p>(1) Último dato disponible (1er Trimestre 2016) (*) Salvo que se indique otra cosa: número de personas de 16-24 años de edad sin trabajo y que no reciben enseñanza o formación / Número de personas de 15-24 años (**) Se refiere a los jóvenes de 18 a 24 años con nivel de estudios secundarios de primera etapa o inferior que no cursan estudios FUENTES: INE. EPA</p>						